

## PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO

En el presente informe se presentan los resultados correspondientes a la **encuesta sobre condiciones de trabajo de los equipos de conducción de los establecimientos educativos entrerrianos en el contexto del aislamiento social, preventivo y obligatorio**. La misma fue llevada a cabo a mediados del mes de mayo de 2020 y constituye el segundo relevamiento de estas características a nivel provincial.

Al igual que la primera encuesta dirigida a docentes que se desempeñan en el aula, se buscó por medio de este estudio conocer el modo en que el sostenimiento de los procesos institucionales en forma no presencial durante la cuarentena ha impactado sobre los equipos de conducción, considerando nuevamente aspectos relativos a las condiciones pedagógicas, materiales y psicofísicas de la actividad desde el hogar.

El trabajo estuvo a cargo de un equipo del Instituto de Investigaciones y Estadísticas de la Asociación Gremial del Magisterio de Entre Ríos (IIE-AGMER), habiéndose llevado a cabo por definición política y pedido expreso de la Comisión Directiva Central del sindicato (a través de su secretario general, Marcelo Pagani), la cual ha asumido la responsabilidad y el desafío de promover la generación de datos rigurosos acerca de lo que está pasando con miles de compañeras y compañeros docentes en toda la provincia.

### ***Integrantes del equipo***

- Alejandro Bernasconi
- Federico Tálamo
- Noelia Bard
- Guillermo Lugrín
- Abigaíl Erbes
- Guillermo Zdanowicz

### ***Colaboraciones***

- Emilce Russo
- Lía Fimpel
- Víctor Hutt
- Flavia Katusa

## DISEÑO METODOLÓGICO

### ***Unidades de análisis***

La encuesta estuvo dirigida a docentes en cargos de conducción directiva y no directiva, con excepción de supervisores y directores de radio, que se desempeñan en establecimientos de todos los niveles y modalidades dependientes del Consejo General de Educación (CGE) de la provincia de Entre Ríos.

### ***Dimensiones en estudio***

Además de los datos sociodemográficos solicitados con el objeto de agrupar estadísticamente los casos, se relevaron aspectos referidos a la participación en los procesos institucionales y las condiciones materiales y psicofísicas del trabajo en cuarentena.

### ***Instrumento de recolección de datos***

La información empírica fue obtenida a través de un cuestionario estructurado de carácter autoadministrado, el cual estuvo disponible para ser respondido a través de una página web entre las 12:00 del lunes 18/05 y las 24:00 del miércoles 20/05, totalizando 60 horas en línea.

### ***Muestreo***

Dadas las circunstancias excepcionales en que se llevó a cabo la encuesta, con un escenario caracterizado por el aislamiento que impidió su realización en forma presencial, y teniendo en cuenta además la imposibilidad de contar con información exacta sobre el marco muestral, no fue posible aplicar un muestreo de tipo probabilístico.

En su lugar se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, consistente en la inclusión como participantes de todas/os las/os docentes que, considerando que reunían los requisitos oportunamente indicados, respondieron voluntariamente el cuestionario mientras éste estuvo disponible en línea.

El enlace de la encuesta fue difundido a través de los canales orgánicos del sindicato, como así también por medios informales, en especial los grupos de contacto de docentes de los diferentes departamentos de la provincia, procurando de este modo que la información sobre el relevamiento llegue a la totalidad de la población en estudio.

Ciertamente el tipo de muestreo empleado supone algunas desventajas con respecto al rigor estadístico de los resultados y la posibilidad de estimar inferencias, aunque también pueden señalarse algunos atenuantes para las mismas de acuerdo con las circunstancias del estudio:

- *Riesgo de abandono.* En comparación con los formatos presenciales, en las encuestas por internet suele existir mayor probabilidad de abandono, aunque esta circunstancia se ve contrarrestada por las características del instrumento empleado (que se detallan más adelante).
- *Sesgo de autoselección.* Solamente participaron de la encuesta quienes consideraron cumplir con los criterios de inclusión, sin que el equipo de investigadores pudiera realizar algún tipo de filtro o verificación.
- *Sesgo por información errónea.* En algunos casos el cuestionario pudo ser respondido con datos falsos en forma intencional con el objeto de modificar deliberadamente los resultados.
- *Sesgo por duplicación de respuestas.* Las personas que así lo desearan podían responder más de una vez el cuestionario sin que existiera control del equipo sobre ello, alterando de este modo los resultados.

Sin desmedro de lo explicitado anteriormente, cabe también señalar que el instrumento empleado supone también diferentes ventajas:

- *Anonimato.* Quienes respondieron el cuestionario no debieron brindar datos personales ni mantener contacto directo con el equipo de investigadores.
- *Sencillez.* Las preguntas a responder no fueron excesivas en cantidad, contaron con opciones cerradas y su formulación incluyó categorías y formas discursivas empleadas frecuentemente por la población en estudio.
- *Accesibilidad.* El cuestionario estuvo disponible en un amplio rango horario, siendo el único requisito técnico para responderlo contar con una computadora o celular con acceso a internet, condición que se cumple casi en forma total dadas las características de la actividad laboral.

### ***Cantidad de casos relevados***

Respondieron el cuestionario en el rango de tiempo indicado un total de 419 personas.

### ***Procesamiento y análisis***

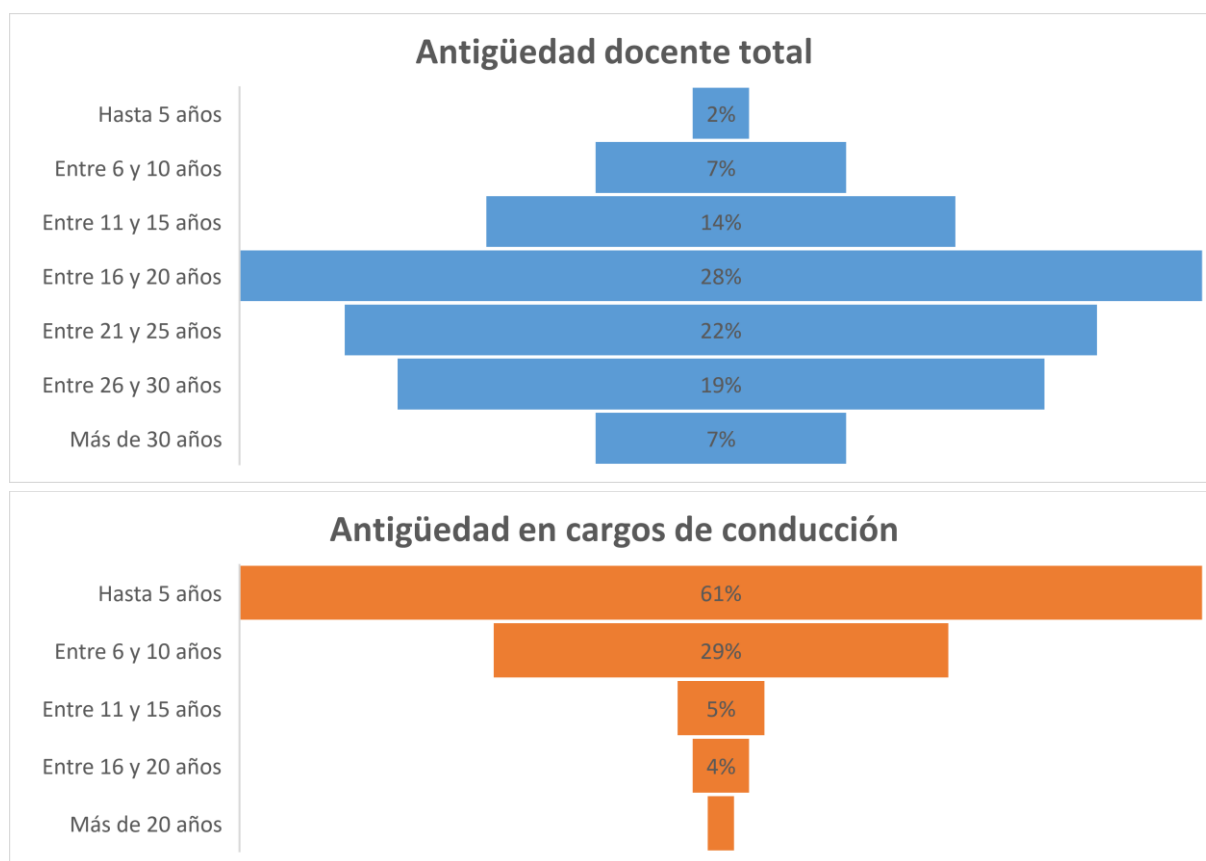
Los datos obtenidos fueron volcados sobre una hoja de cálculo y procesados a través de las correspondientes tablas de distribución de frecuencias, realizando el análisis de carácter descriptivo a partir del cruce de variables que se presentan en este documento.

## DISTRIBUCIÓN DE LOS RESULTADOS

La primera parte del cuestionario comprendió una serie de ítems conducentes a obtener información vinculada con las características sociodemográficas y laborales de las/os encuestadas/os, lo cual permitió organizar y agrupar los datos de manera preliminar en función de diferentes criterios: antigüedad docente, nivel, tipo de gestión, modalidad y ubicación del establecimiento.

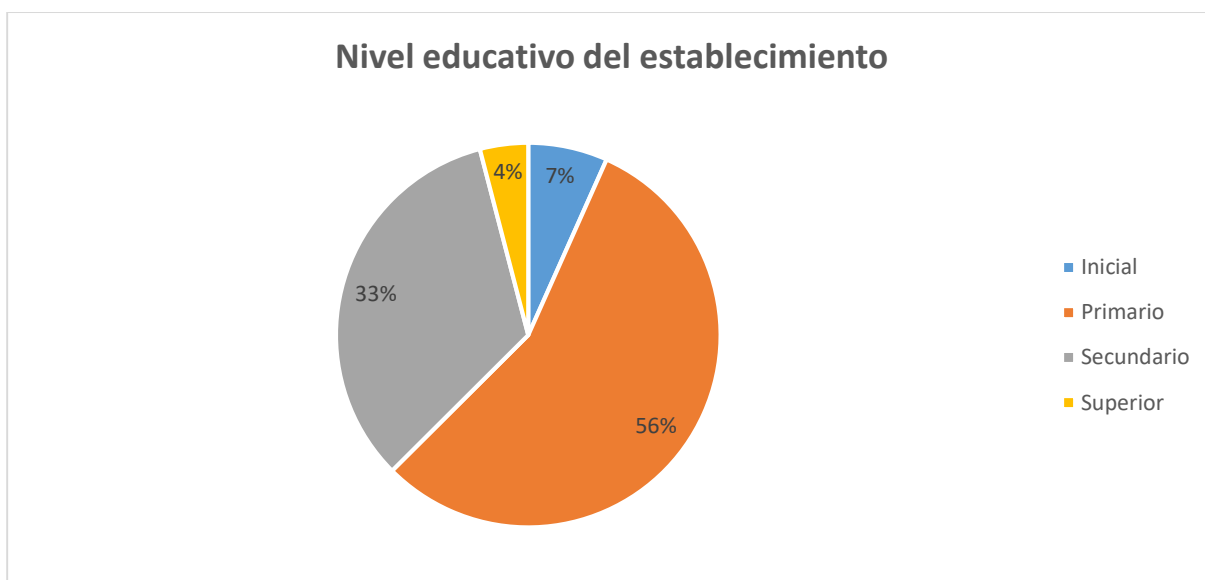
### **Antigüedad**

Los resultados fueron agrupados en intervalos de 5 años cada uno. Si se considera la antigüedad total en la docencia, el subconjunto con mayor cantidad de casos es de 16 a 20 años (28%), mientras que aproximadamente tres cuartas partes del total de los casos (76%) se ubican por encima de los 16 años. Esto se explica con facilidad si se tiene en cuenta que el acceso a los cargos de conducción requiere de cierta antigüedad y por ende el promedio de esta variable tiende a ser mayor con relación a la población docente total. Por su parte, si se considera la antigüedad específica en cargos de conducción, observamos que más de la mitad (61%) posee hasta 5 años, llegando al 90% si se suman los intervalos hasta 10 años.



### **Nivel**

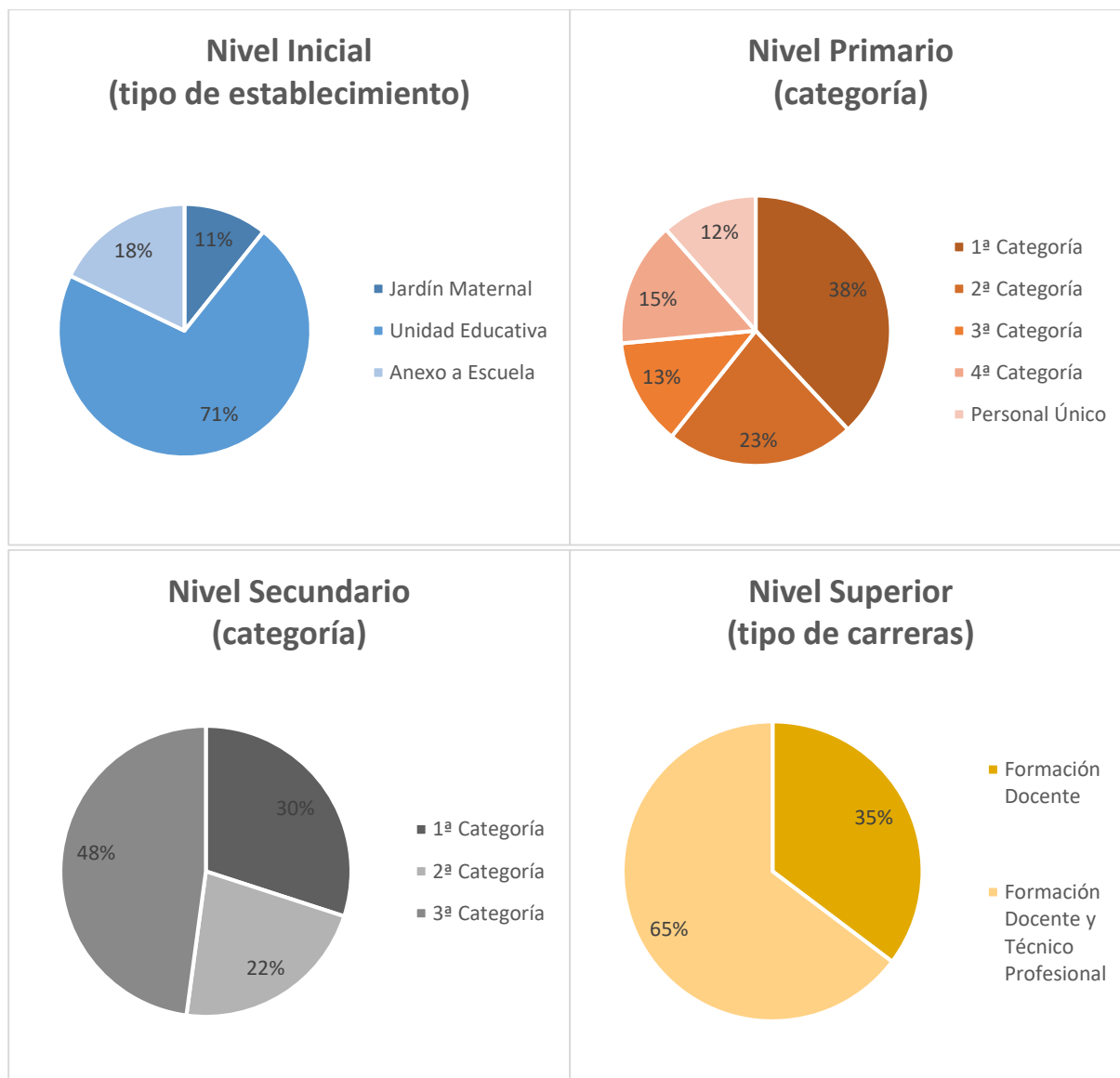
En cuanto a la distribución según el nivel del sistema educativo, observamos que más de la mitad de los casos corresponden a escuelas primarias (56%), mientras que el resto corresponde en orden decreciente a escuelas secundarias (33%), jardines (7%) e institutos superiores (4%).



Para el caso del Nivel Inicial, en su mayoría (71%) se trata de unidades educativas, siendo el resto jardines anexos a escuelas primarias o normales (11%) y jardines maternos (8%).

En el Nivel Primario y el Nivel Secundario la clasificación de los casos se realizó en función de la categoría del establecimiento: los subconjuntos más numerosos fueron las escuelas primarias de 1ª categoría (38%) y las escuelas secundarias de 3ª categoría (48%), respectivamente.

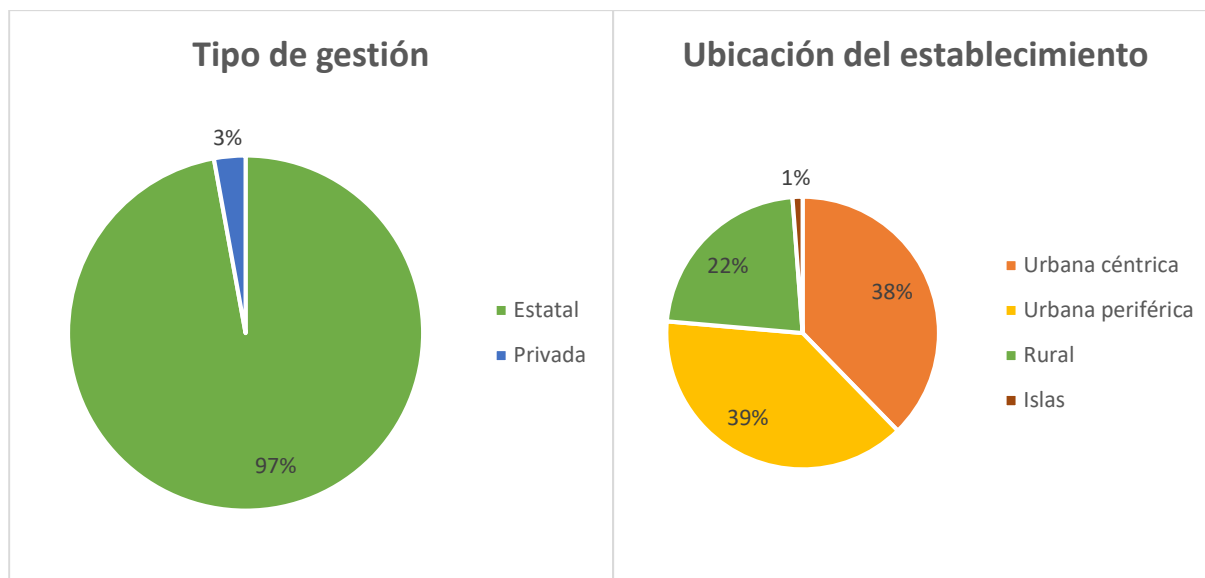
En cuanto al Nivel Superior, la clasificación se hizo de acuerdo con el tipo de carreras que se dictan en el instituto, sean éstas de formación docente y formación técnico profesional (65%) o solamente de formación docente (35%). No se registraron en cambio respuestas correspondientes a institutos en los que solamente se dictan carreras de formación técnico profesional.



### ***Tipo de gestión y ubicación del establecimiento***

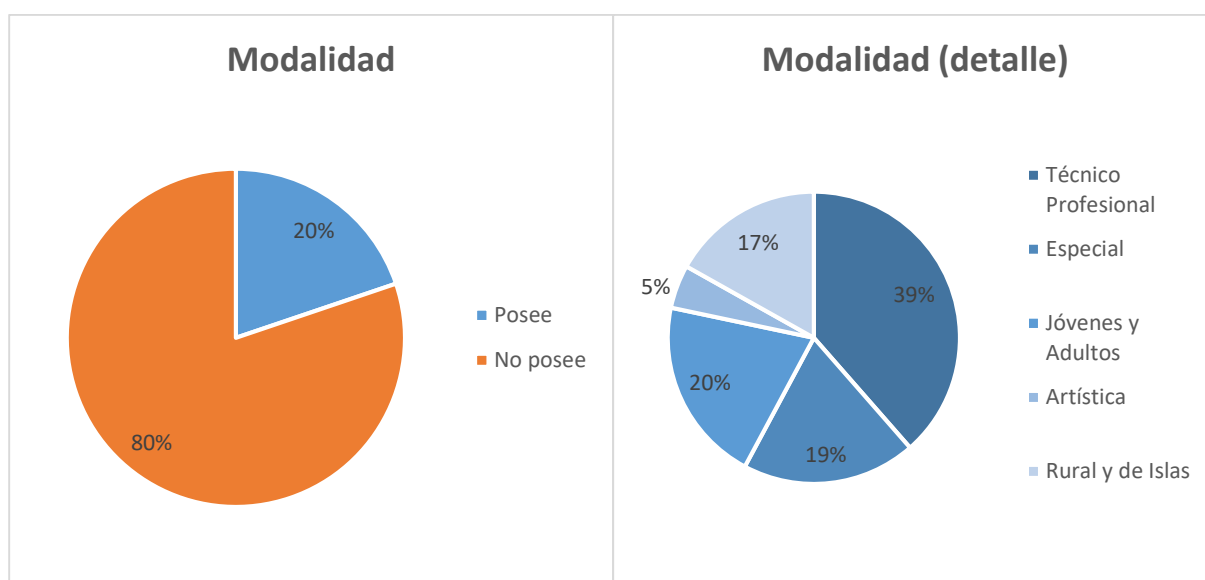
Con relación al tipo de gestión, casi en la totalidad de los casos se trata de cargos de conducción de establecimientos estatales (97%), mientras que el resto corresponde a establecimientos privados (3%).

Respecto de la ubicación de estos establecimientos, tres cuartas partes de los mismos son urbanos, ya sea céntricos (38%) o periféricos (39%). El resto se encuentran ubicados en zonas rurales (22%) o en islas (1%).



### Modalidad

Un 80% de los establecimientos corresponden a la educación común, mientras que el 20% restante se encuentran enmarcados en alguna de las modalidades del sistema educativo. Sobre este subconjunto, la modalidad más recurrente es Técnico Profesional (39%), seguida de Jóvenes y Adultos (20%), Especial (19%), Rural y de Islas (17%) y Artística (5%), no registrándose respuestas de cargos de conducción de establecimientos de Educación en Contextos de Privación de Libertad. En esta oportunidad se excluyeron de la consulta las modalidades de Educación Intercultural Bilingüe y de Educación Domiciliaria y Hospitalaria, dado que las mismas no poseen establecimientos específicos y por ende no existen cargos de conducción.



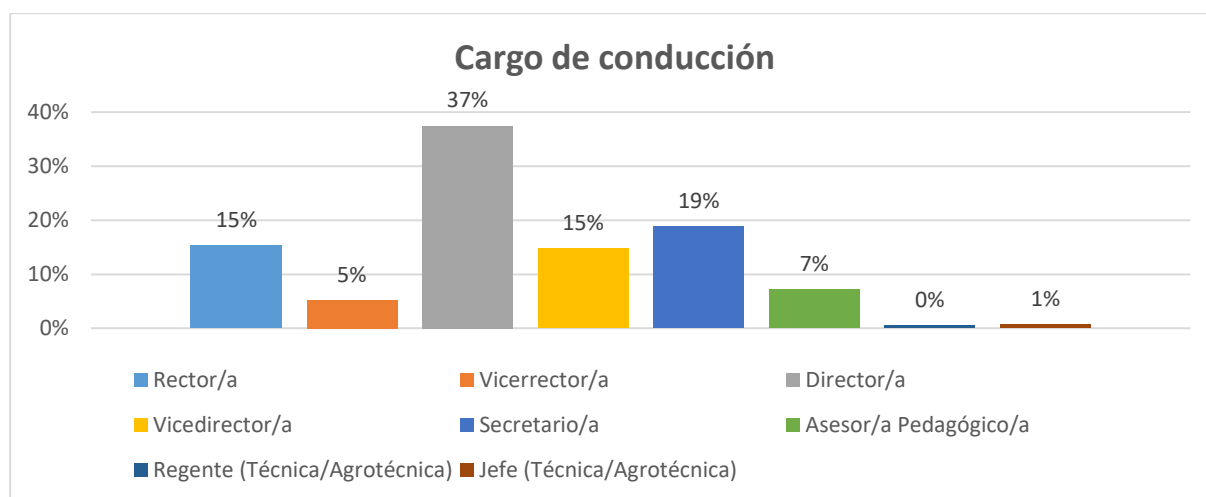
## CONDICIONES INSTITUCIONALES Y DINÁMICA DE TRABAJO

### ***Cargo y responsabilidades***

De los diferentes cargos que pueden integrar los equipos de conducción, observamos que el de director/a es el que más se repite entre quienes participaron de la encuesta (37%), representando el mismo la principal autoridad en los establecimientos de Nivel Inicial y Nivel Primario (recordamos que fue en este último donde se dieron más de la mitad de las respuestas).

Le sigue el cargo de secretaria/o (19%), explicándose su elevada frecuencia por el hecho de que tiene presencia institucional en todos los niveles del sistema educativo (en el caso del Nivel Superior con dos alternativas posibles: secretaria/o académica/o y secretaria/o administrativa/o).

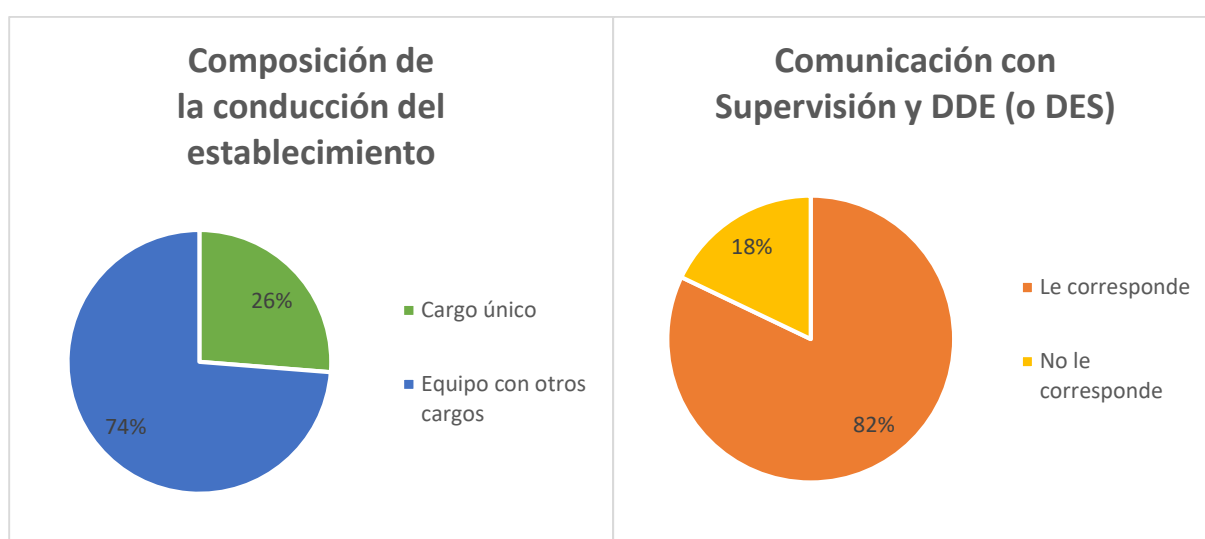
Luego encontramos los cargos de rector (tanto de Nivel Secundario como de Nivel Superior) y vicedirector (Nivel Primario) con valores similares (15%). Seguidamente aparecen los cargos de asesor/a pedagógico/a (7%) y vicerrector (5%), siendo la menor participación la de cargos que son exclusivos de las escuelas secundarias de la modalidad Técnico Profesional: jefe (de Taller, de Enseñanza y Producción, de Sección, etc.) y regente, sumando ambos un 1% de las respuestas.



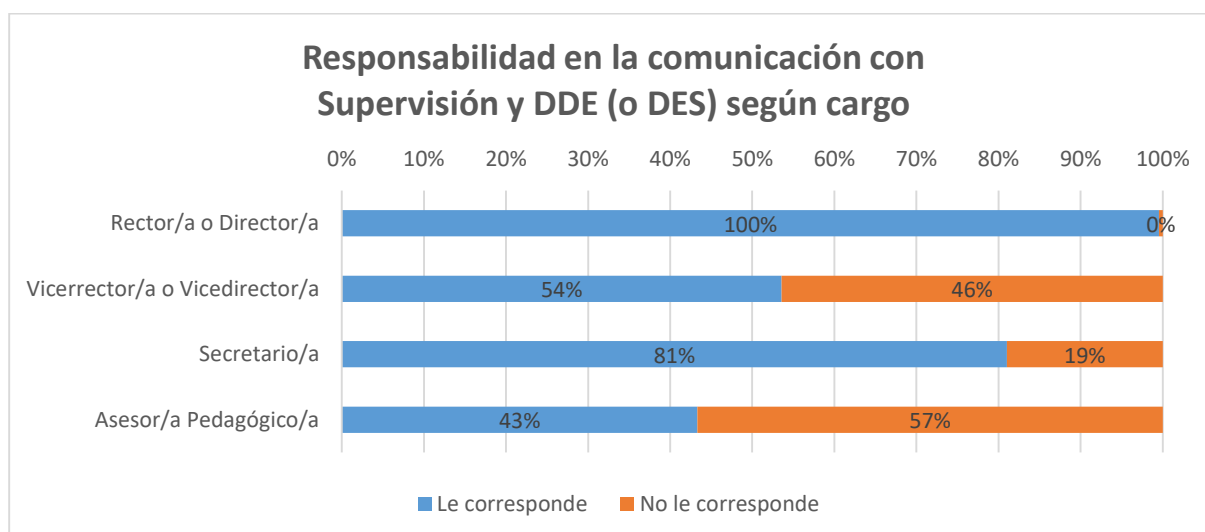
Solamente un 26% de las respuestas corresponden a establecimientos con un único cargo de conducción, en su mayoría directores de escuelas primarias de 4ª categoría o de Personal Único, resultando en una obviedad en estos casos que asumen la responsabilidad de comunicarse con la Supervisión y Dirección Departamental de Escuelas.



El resto de las respuestas (74%) corresponden a cargos que conforman junto a otros un equipo de conducción, en cuyo caso fue preciso establecer por medio de una pregunta concreta si dentro de ese equipo se ocupan de la comunicación con la Supervisión o Dirección Departamental de Escuelas (o bien la Dirección de Educación Superior en el caso de los institutos). La mayoría (82%) indicó tener esa responsabilidad en el establecimiento.

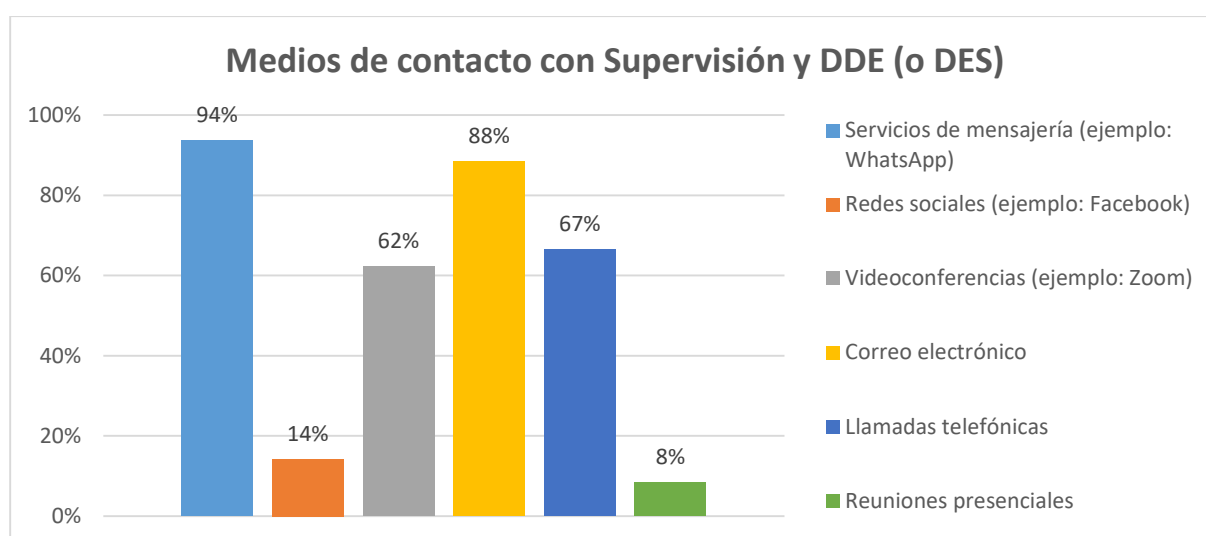


Como se puede observar en el gráfico correspondiente, este tipo de intercambio con las autoridades superiores se da mayormente en los cargos de rector/a y director/a, dado que se trata de la principal autoridad en los establecimientos educativos de los diferentes niveles.

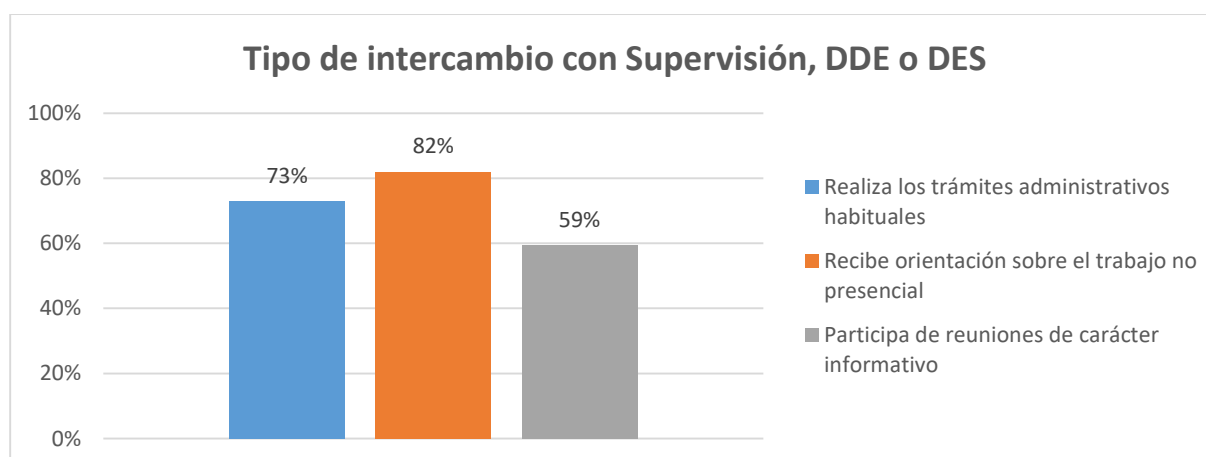


### ***Comunicación con autoridades superiores y docentes del establecimiento***

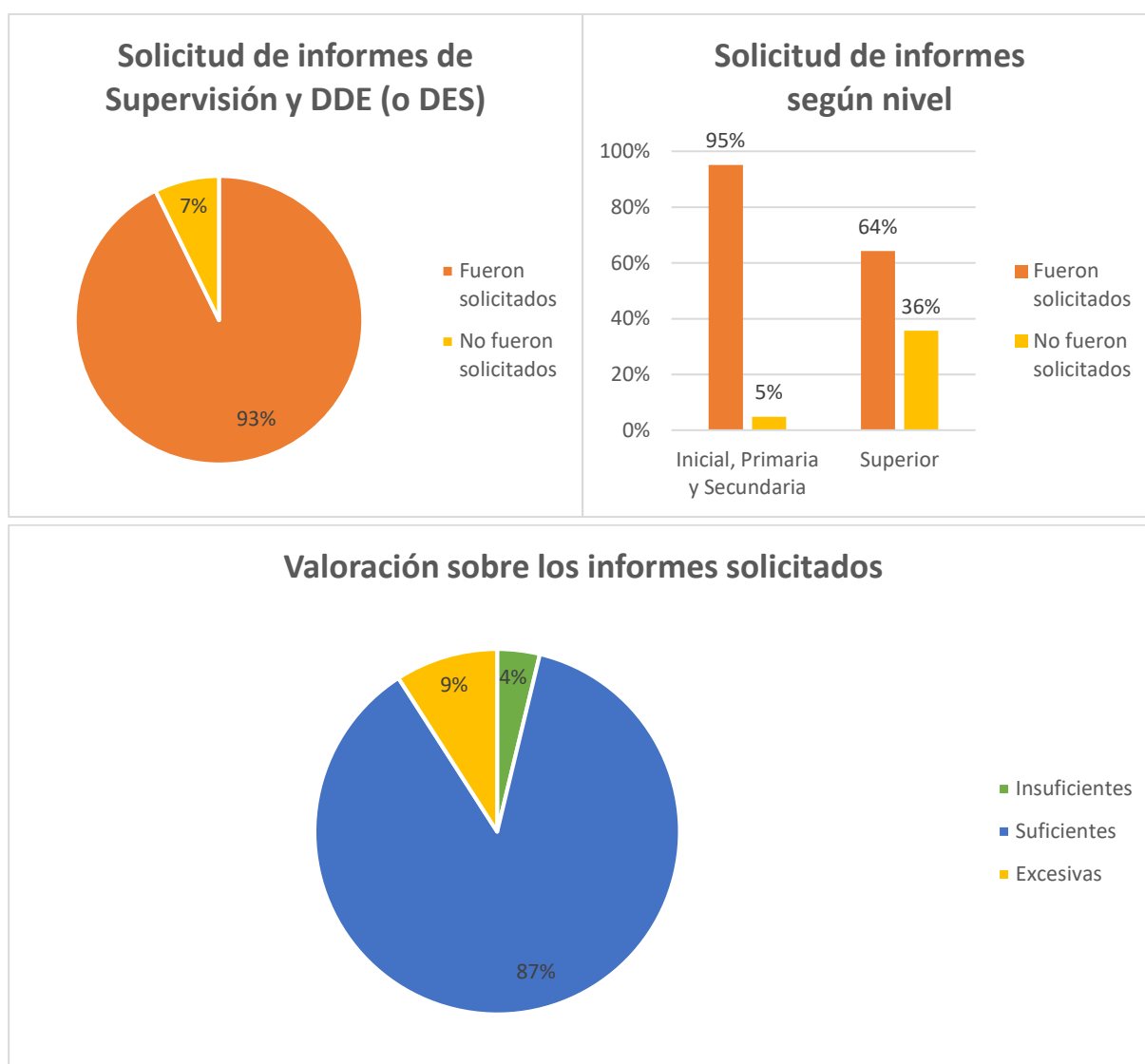
Yendo más en profundidad a la comunicación con las autoridades superiores, observamos que los principales medios son los servicios de mensajería (94%) y el correo electrónico (88%), probablemente el primero debido a la practicidad y rapidez en lo cotidiano, en tanto que el segundo para una mayor formalidad y profundidad en el contenido de la información. Por obvias razones, durante la cuarentena las reuniones presenciales son el medio menos frecuente (8%), en general reservado para cuestiones que requieren inevitablemente la concurrencia a la Departamental.



En cuanto al tipo de intercambio que mantienen los equipos de conducción con las autoridades superiores, observamos que la respuesta más frecuente es la orientación sobre el trabajo no presencial (82%), seguida de la realización de los trámites administrativos habituales (83%) y la participación en reuniones de carácter informativo (59%), pudiendo ser las mismas tanto presenciales como virtuales.

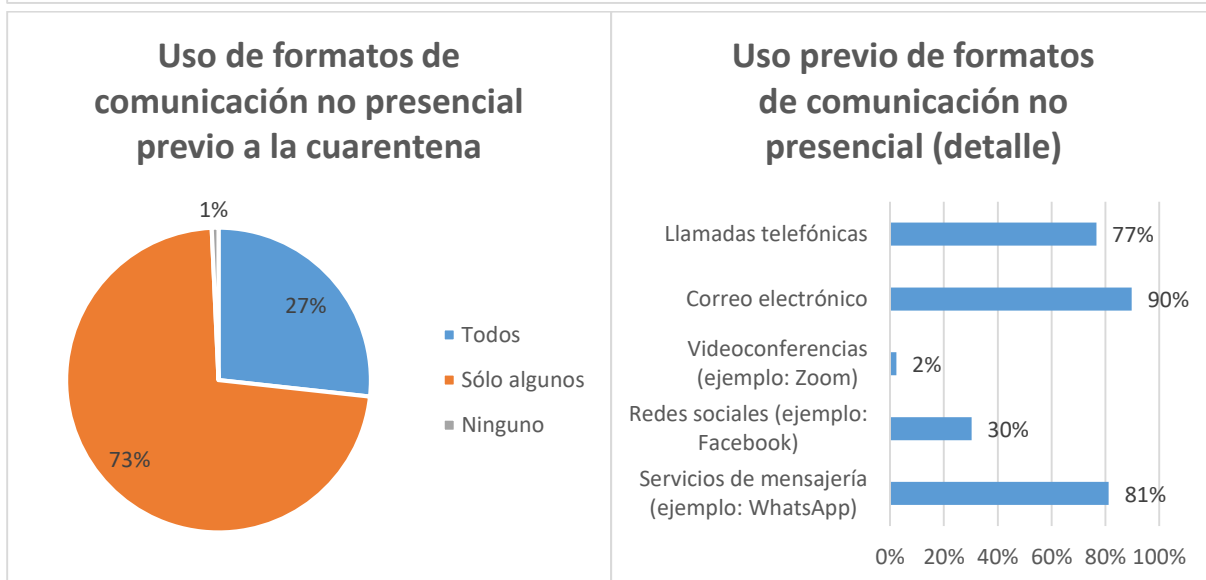
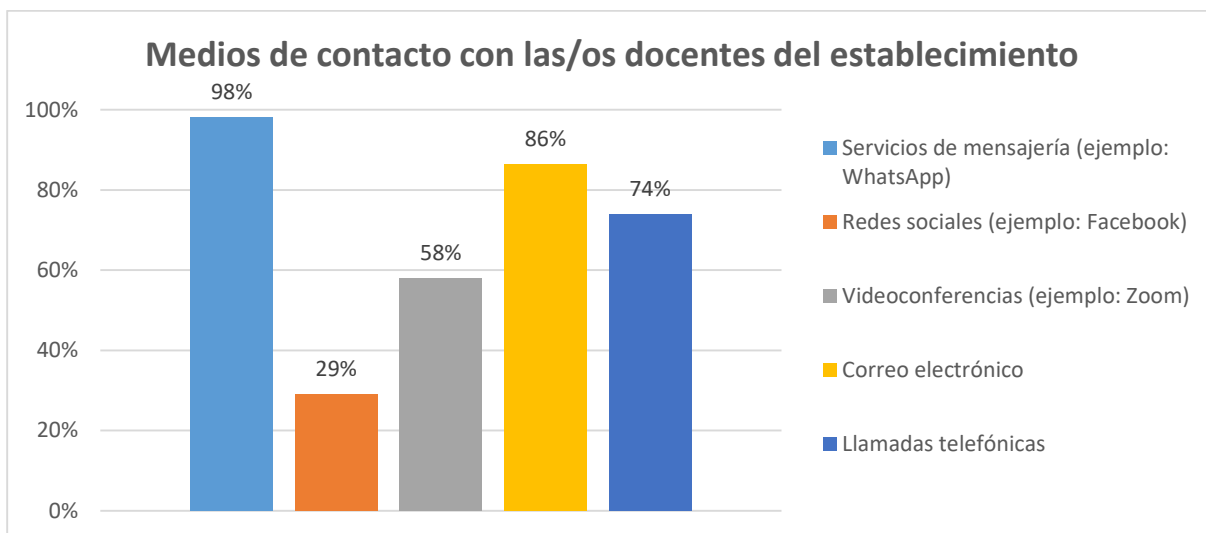


Un 93% de las/os participantes de la encuesta indicaron haber recibido solicitudes de informes por parte de las autoridades superiores. Dichas solicitudes se dan mayormente en los niveles obligatorios del sistema educativo (Inicial, Primario y Secundario), dado que en los establecimientos de Nivel Superior el valor de dicha respuesta desciende a un 64%. En general estas solicitudes de informes son consideradas suficientes (87%), siendo menor la proporción de casos donde se perciben como excesivas (9%) o insuficientes (4%).



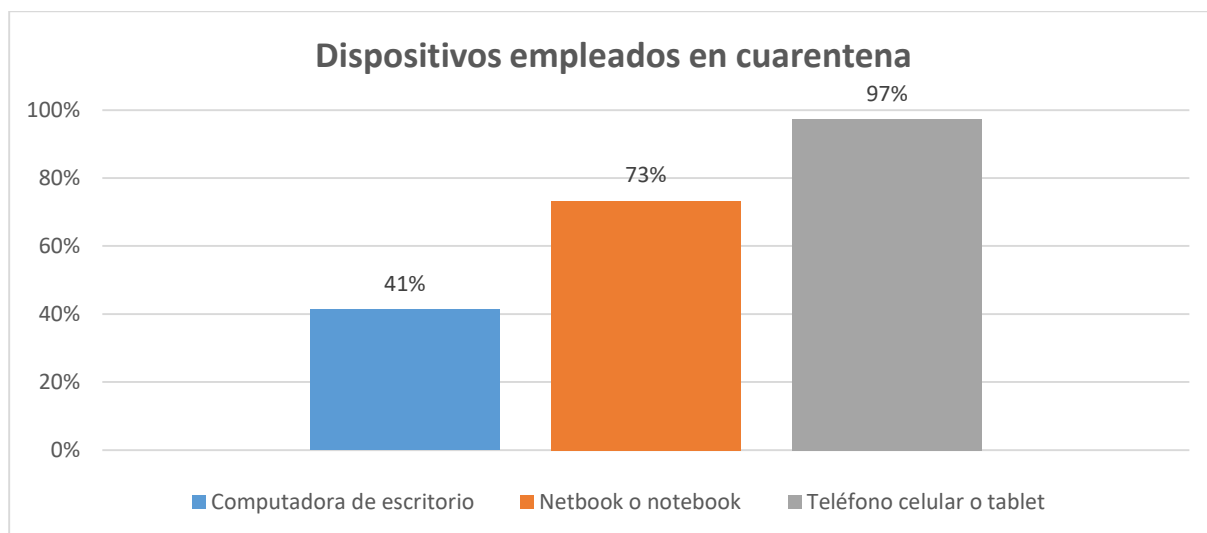
Con relación a la comunicación con las/os docentes del establecimiento, nuevamente se repiten los servicios de mensajería y el correo electrónico como los medios más frecuentes (98% y 86% respectivamente). En general se indica el uso de algunos (73%) o todos (27%) estos formatos de comunicación no presencial con anterioridad

a la cuarentena, repitiéndose la preferencia por el correo electrónico (90%) y los servicios de mensajería (81%). La mayor diferencia si se comparan el antes y el durante (respecto de la cuarentena) la exhiben las videoconferencias: su uso previo era casi nulo (2%) y aparece muy marcado en esta etapa (58%).



Respecto de los dispositivos electrónicos o informáticos empleados para sostener el trabajo en cuarentena, tanto a la hora de establecer canales de comunicación como para el resto de las tareas institucionales, el teléfono celular aparece como el medio más común (97%), seguido de las computadoras portátiles (73%) o de escritorio (41%). Es probable que esta tendencia responda fundamentalmente a razones de practicidad y costo: el celular casi siempre es de uso individual, resulta fácil de transportar y utilizar, incluye las aplicaciones necesarias para comunicarse y tiene un

costo mucho menor. El mismo se vería complementado por la computadora especialmente en los casos donde se requiere escribir o leer documentos extensos.

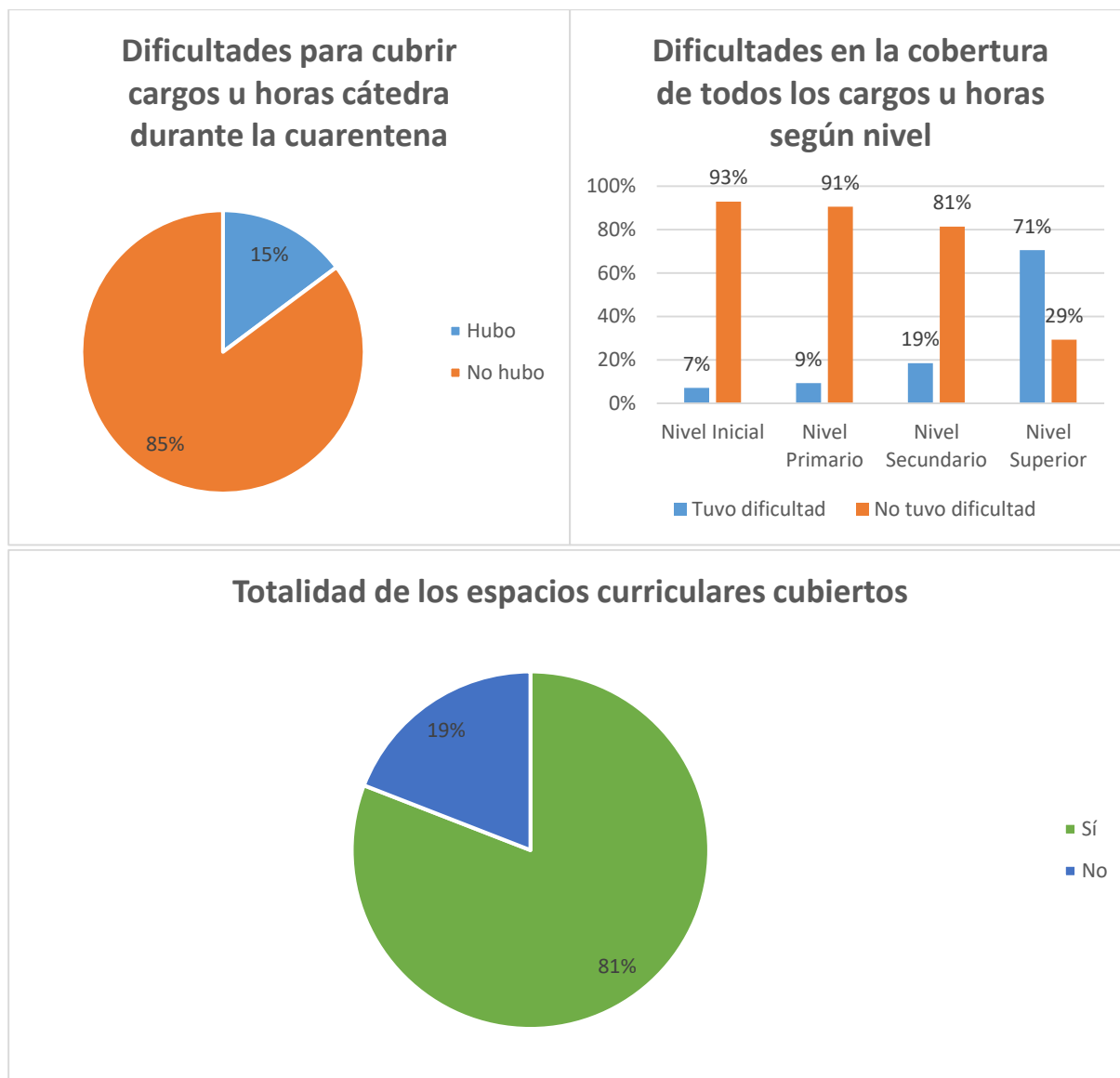


### ***Acciones de conducción***

Al momento de responder sobre los trámites relacionados con designaciones docentes, la mayoría (85%) señala no haber tenido dificultades para la cobertura de cargos u horas cátedra del establecimiento durante la cuarentena, frente a una proporción menor (15%) que afirmó tener dificultades.

Los valores de esta respuesta experimentan una tendencia creciente si se discrimina según el nivel educativo: mientras que en los establecimientos de Nivel Inicial, Nivel Primario y Nivel Secundario la ausencia de dificultades se ubica en el 93%, 91% y 81% (respectivamente), en el Nivel Superior ésta disminuye a un 29%, dando cuenta aquí de mayores problemas en la cobertura de los cargos u horas cátedra.

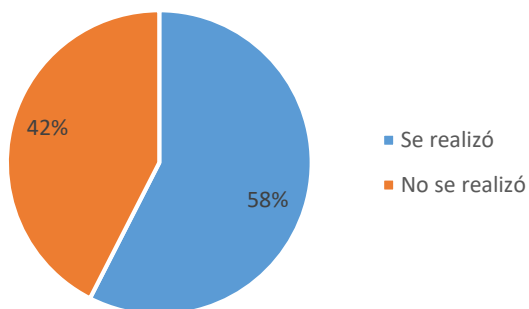
En cuanto a la cobertura de la totalidad de los espacios curriculares, dato especialmente relevante en las escuelas secundarias y los institutos superiores (donde no predominan los cargos docentes), la misma arroja un 81% de respuestas positivas, siendo nuevamente el Nivel Superior el ámbito con mayores dificultades.



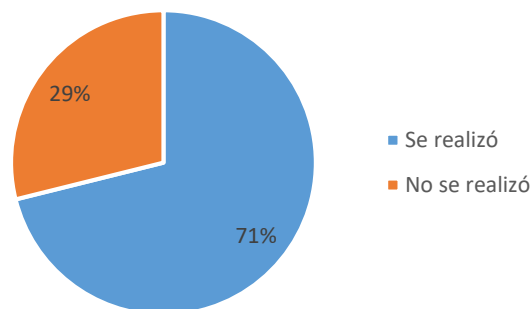
Partiendo del hecho de que la conectividad (tanto de docentes como de estudiantes) es un factor clave para el sostenimiento de los procesos institucionales y pedagógicos desde la virtualidad, se indagó también sobre la realización de relevamientos acerca de esta circunstancia. Un 71% respondió haber relevado la conectividad de las/os docentes, pero el valor disminuye a un 58% cuando se trata de haber relevado la conectividad de las/os estudiantes.

Esto puede explicarse en parte debido a que los establecimientos educativos comprenden una población docente más pequeña y en general más accesible con respecto a la población estudiantil, agudizándose las dificultades de acceso en los sectores más vulnerables.

### Relevamiento de la conectividad estudiantil al inicio de la cuarentena

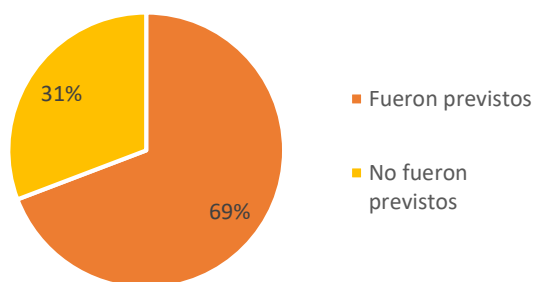


### Relevamiento de la conectividad docente al inicio de la cuarentena

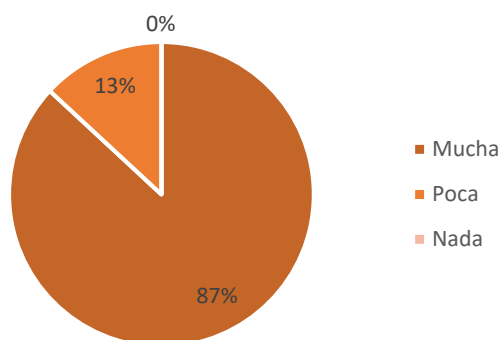


Asimismo, un 69% indicó haber previsto como conducción del establecimiento los tiempos para recibir consultas por parte de las/os docentes al inicio de la cuarentena, señalando mayormente (87%) que el intercambio generado en estos espacios fue muy satisfactorio.

### Tiempos destinados a las consultas de las/os docentes al inicio de la cuarentena

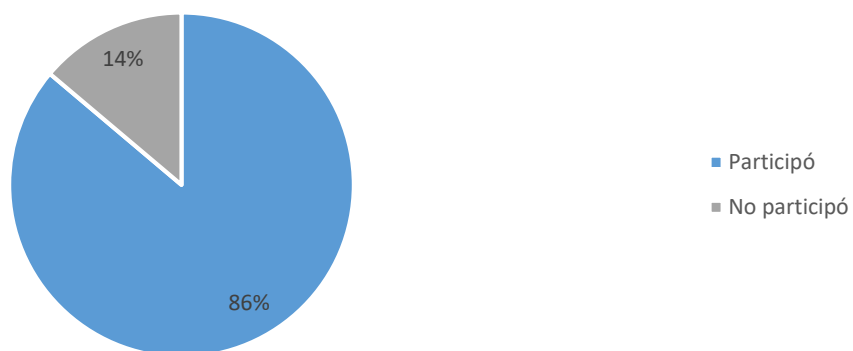


### Satisfacción respecto del intercambio con docentes al inicio de la cuarentena



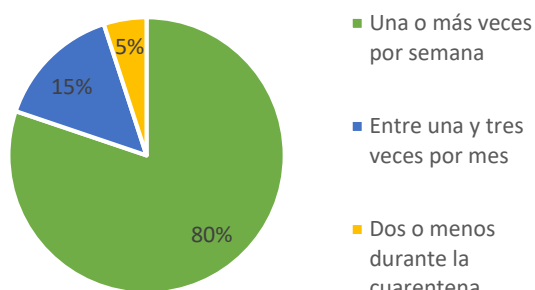
Este tipo de instancias permitieron también a los cargos de conducción una participación más directa en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Tal es así que un 86% respondió haber intervenido en el diseño y la planificación de las actividades propuestas a las/os estudiantes.

### Intervención en el diseño y/o planificación de las actividades para las/os estudiantes

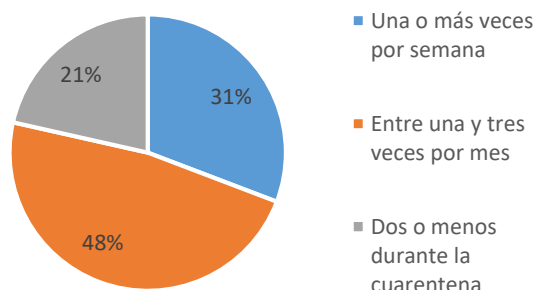


Continuando con la comunicación institucional con el cuerpo docente, observamos una mayor frecuencia en las acciones de orientación y asesoramiento (80% sostiene que lo ha hecho una o más veces por semana, 15% con una periodicidad quincenal o mensual y apenas el 5% dos o menos veces durante la cuarentena), que en la solicitud de informes (un 48% responde haberlos requerido entre una y tres veces por mes, mientras que sólo un 31% lo hizo semanalmente y un 21% dos o menos veces durante la cuarentena).

### Acciones de orientación y asesoramiento a las/os docentes



### Solicitudes de informes a las/os docentes

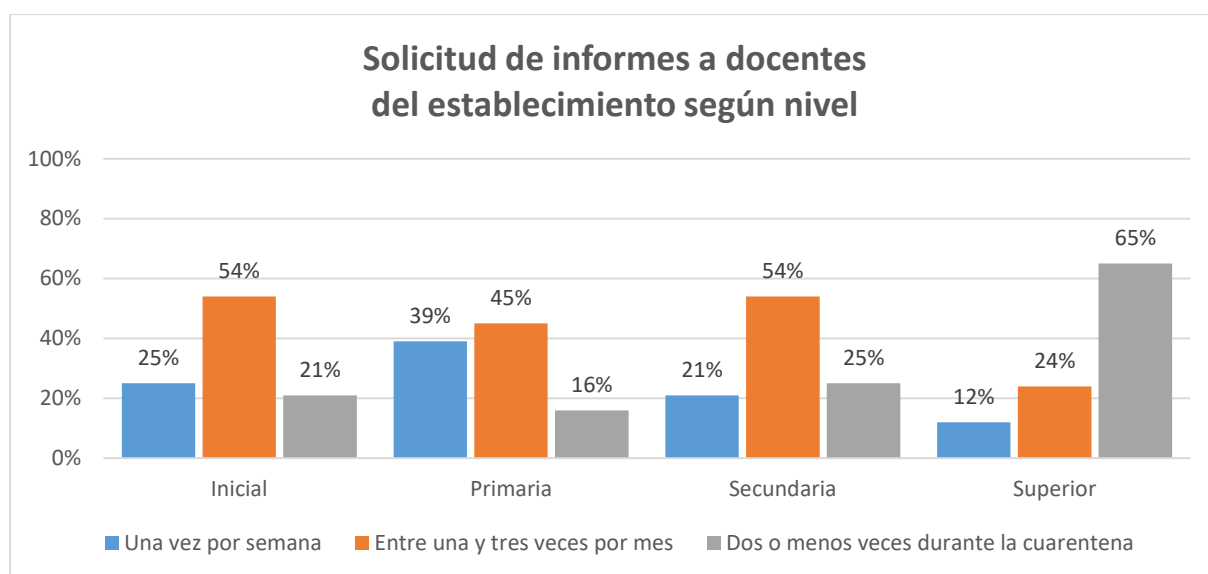


Si discriminamos esta última variable según niveles, advertimos que la mayor frecuencia en la solicitud de informes corresponde a las escuelas primarias (un 84%

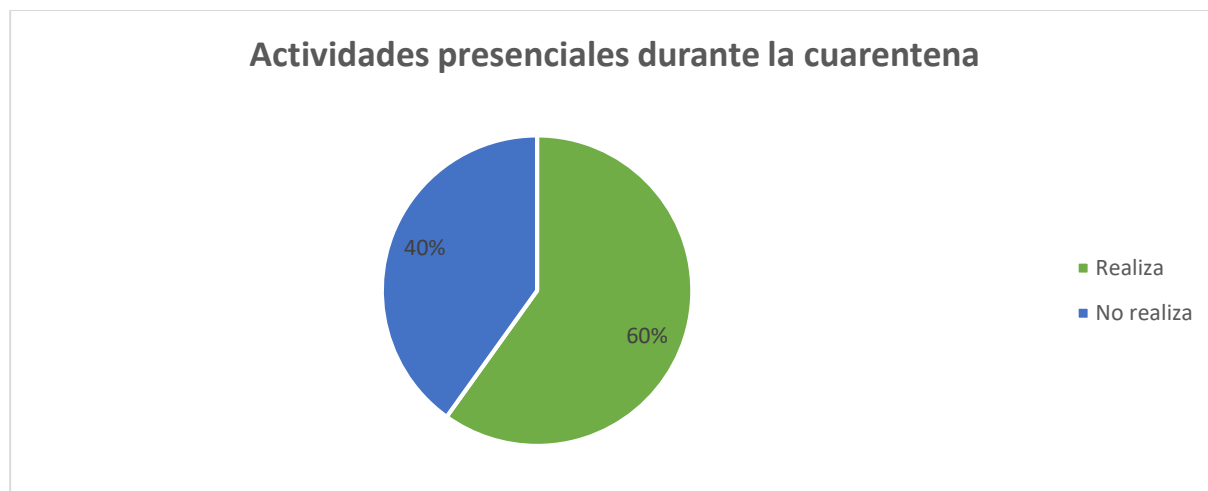


lo hizo al menos una vez por mes), mientras que los institutos superiores son el ámbito donde esto se dio con menor regularidad (un 65% solicitó informes dos o menos veces durante la cuarentena).

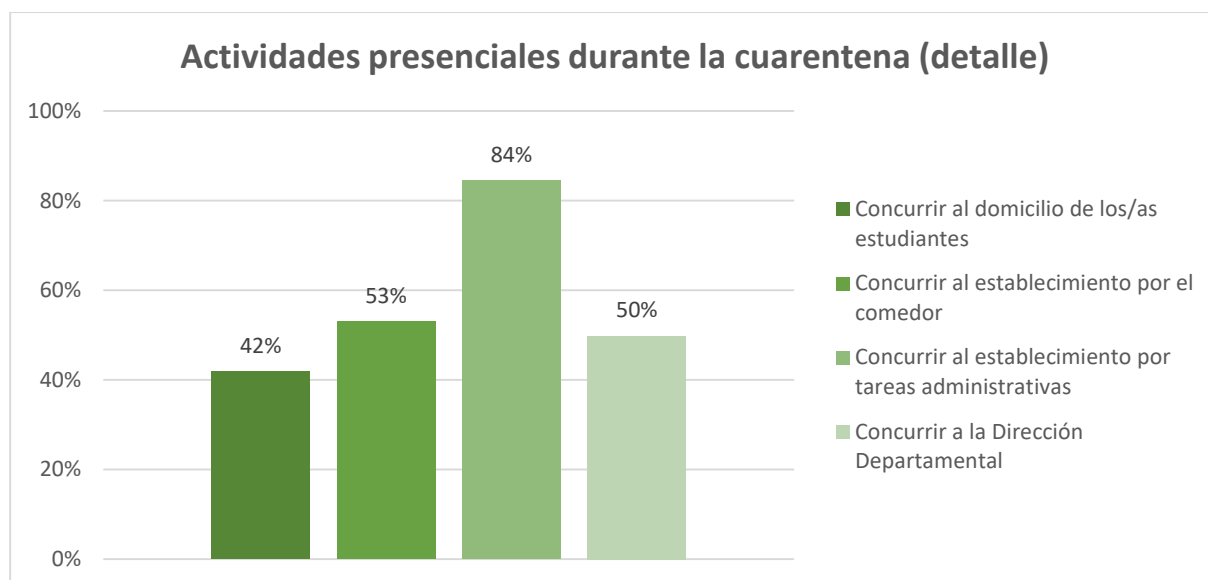
Cabe recordar que, al momento del cierre de este relevamiento, habían transcurrido dos meses desde que el gobierno nacional decretó el aislamiento social, preventivo y obligatorio, mientras que la suspensión de las clases presenciales se definió cinco días antes de esa fecha.



Un 60% de las/os docentes en cargos de conducción indicó que realiza actividades presenciales durante la cuarentena, porcentaje relativamente constante al observar los diferentes niveles, con excepción del Nivel Superior (donde desciende a un 29%).



En cuanto al tipo de actividades presenciales realizadas, en general las tareas administrativas en el establecimiento son las más habituales (84%), observándose también, aunque con valores menores, la concurrencia al establecimiento para atender el comedor (53%), a la Dirección Departamental (50%) o al domicilio de las/os estudiantes (42%).

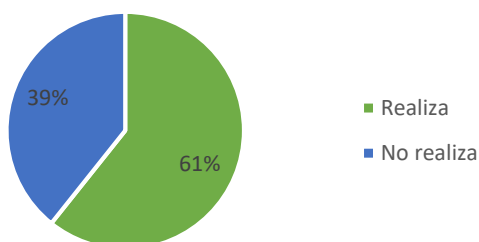


Sin embargo, al desglosar estos datos podemos ver que las tareas presenciales se concentran de manera diferente según los distintos niveles:

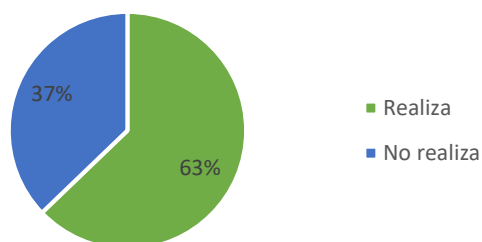
En el Nivel Inicial predominan la concurrencia al establecimiento por tareas administrativas (88%) y la concurrencia a Dirección Departamental (76%); en el Nivel Primario los valores se equilibran un poco, sigue predominando las tareas administrativas en el establecimiento (80%) y aumenta mucho la atención del comedor (78%); en el Nivel Secundario vuelve a producirse un diferencia a favor de las tareas administrativas en el establecimiento; y finalmente en el Nivel Superior este tipo de tareas abarcan la totalidad de las actividades presenciales (100%).

Este último dato puede explicarse en parte por el hecho de que la comunicación institucional en el nivel es principalmente con la Dirección de Educación Superior, que no se encuentra en toda la provincia, y también por la ausencia de comedores escolares en los institutos superiores.

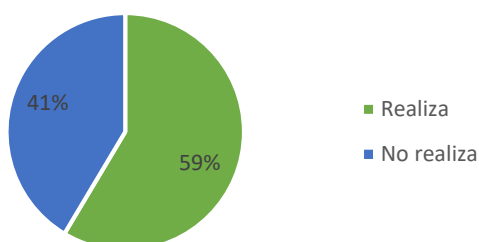
### Actividades presenciales en el Nivel Inicial



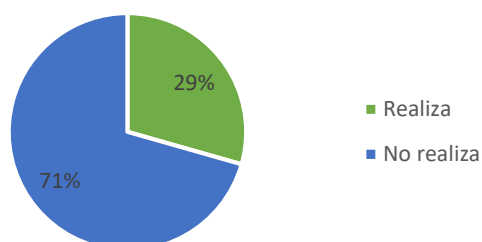
### Actividades presenciales en el Nivel Primario



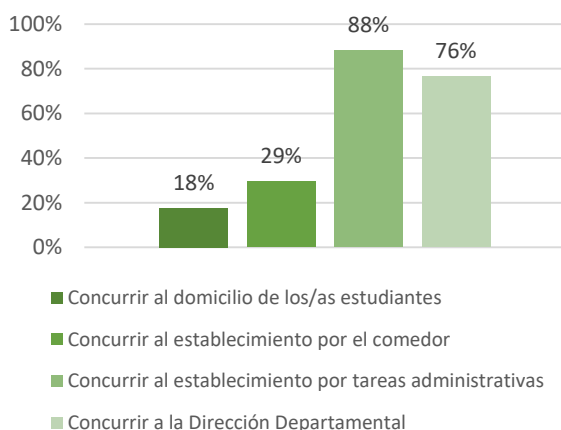
### Actividades presenciales en el Nivel Secundario



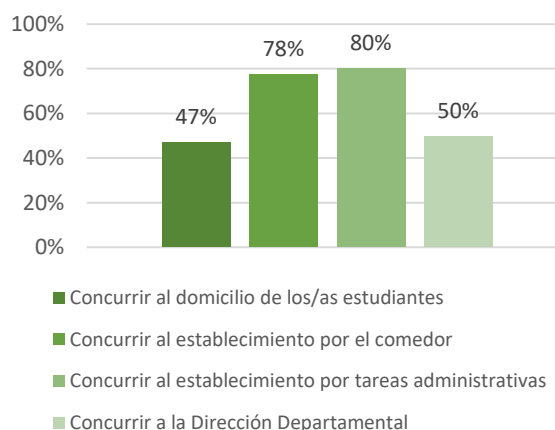
### Actividades presenciales en el Nivel Superior

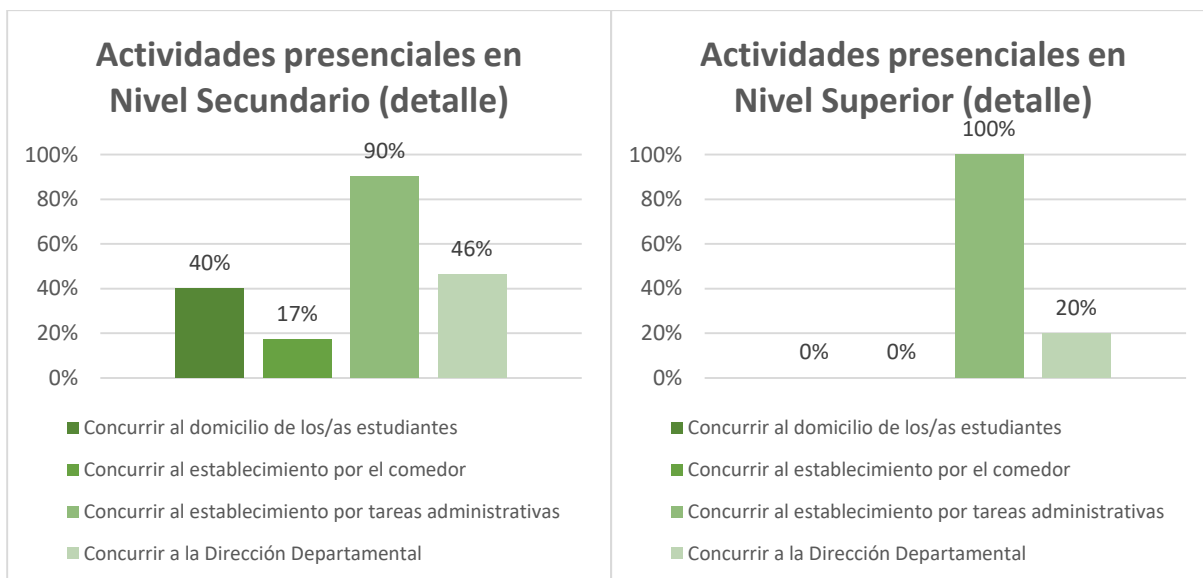


### Actividades presenciales en Nivel Inicial (detalle)

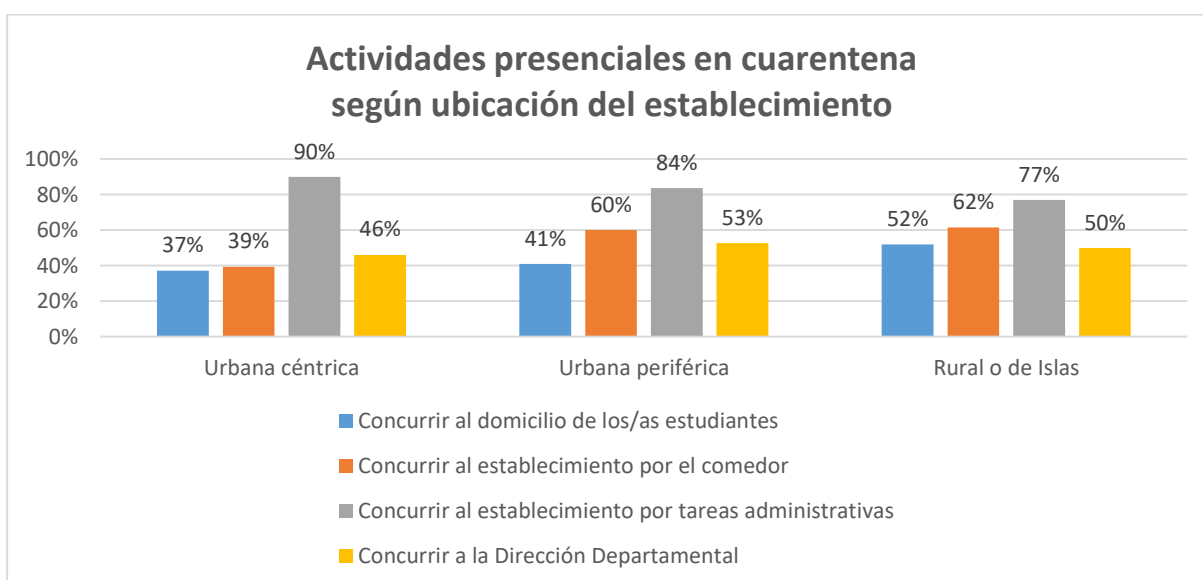


### Actividades presenciales en Nivel Primario (detalle)





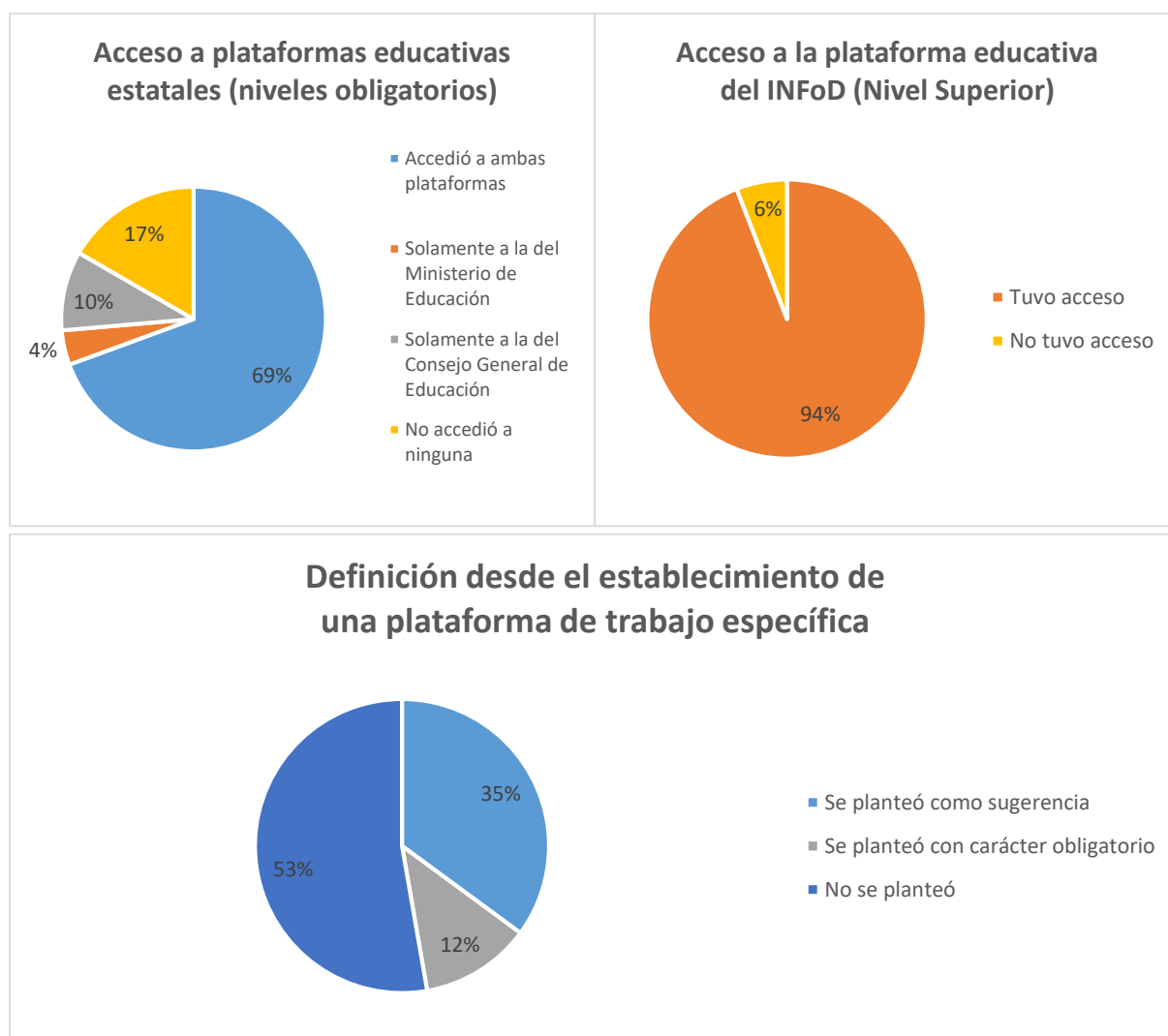
Otra de las variables que repercute sobre las actividades presenciales es la ubicación del establecimiento. Como se puede apreciar, la concurrencia al domicilio de las/os estudiantes aumenta en las escuelas periféricas y más aún en las rurales o de islas, algo similar a lo que ocurre con la atención del comedor. Por el contrario, casi en igual proporción disminuye en estas escuelas la realización de tareas administrativas. Es posible aquí suponer que en las zonas más periféricas de las ciudades y en el ámbito rural las prioridades en el sostenimiento del vínculo pedagógico estén dadas por una mayor atención de las necesidades de la población estudiantil, ya sea distribuyendo materiales impresos o garantizando la posibilidad de acceder a una porción de comida en tiempos de incertidumbre económica.



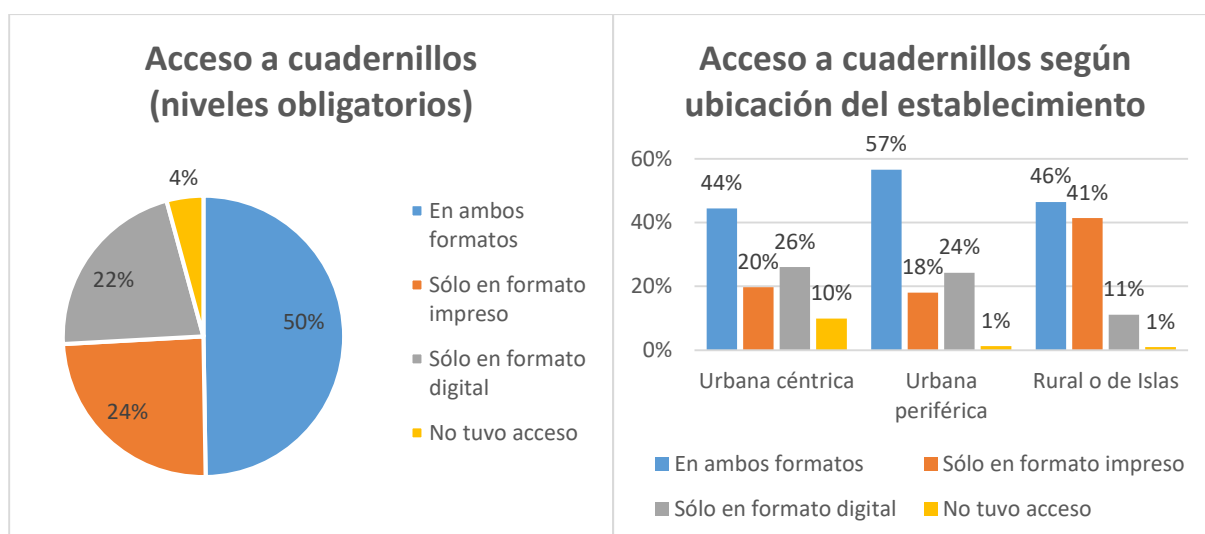
### Utilización de recursos elaborados por el Estado

Otro de los aspectos relevados fue el acceso a las plataformas educativas estatales “Seguimos Educando” (del Ministerio de Educación de la Nación) y “Contenidos en Casa” (del Consejo General de Educación de Entre Ríos). Respecto de las plataformas para los niveles obligatorios, la mayoría (69%) pudo acceder a ambas propuestas, mientras que una proporción menor (17%) no accedió a ninguna de ellas. En cuanto a la plataforma del Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD), casi la totalidad de los institutos superiores (94%) tuvo acceso a la misma.

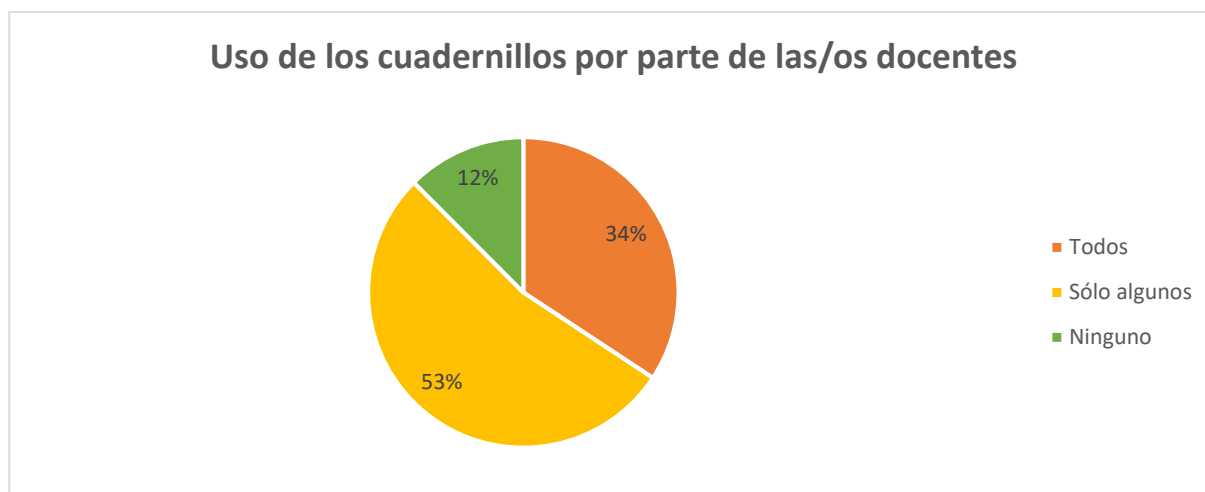
A su vez, aproximadamente la mitad de quienes participaron de la encuesta (47%) indicaron haber resuelto como conducción emplear una plataforma virtual específica para el establecimiento (por ejemplo: Google Classroom o Moodle), ya sea que la utilización de la misma sólo fuese sugerida (35%) o tuviera carácter obligatorio (12%).



En cuanto a los cuadernillos elaborados y suministrados por el Ministerio de Educación de la Nación, la mitad (50%) accedió a los mismos tanto en formato digital como impreso, mientras que sólo un 4% no accedió en ninguno de estos soportes. En la distinción de esta respuesta según la ubicación del establecimiento, vemos que el acceso a los cuadernillos impresos adquiere un mayor peso en las escuelas rurales o de islas (41%), siendo este mismo subconjunto donde disminuye el acceso en su versión digital (11%). Las limitaciones de conectividad fuera del contexto urbano pueden ser una de las razones que expliquen estos valores.

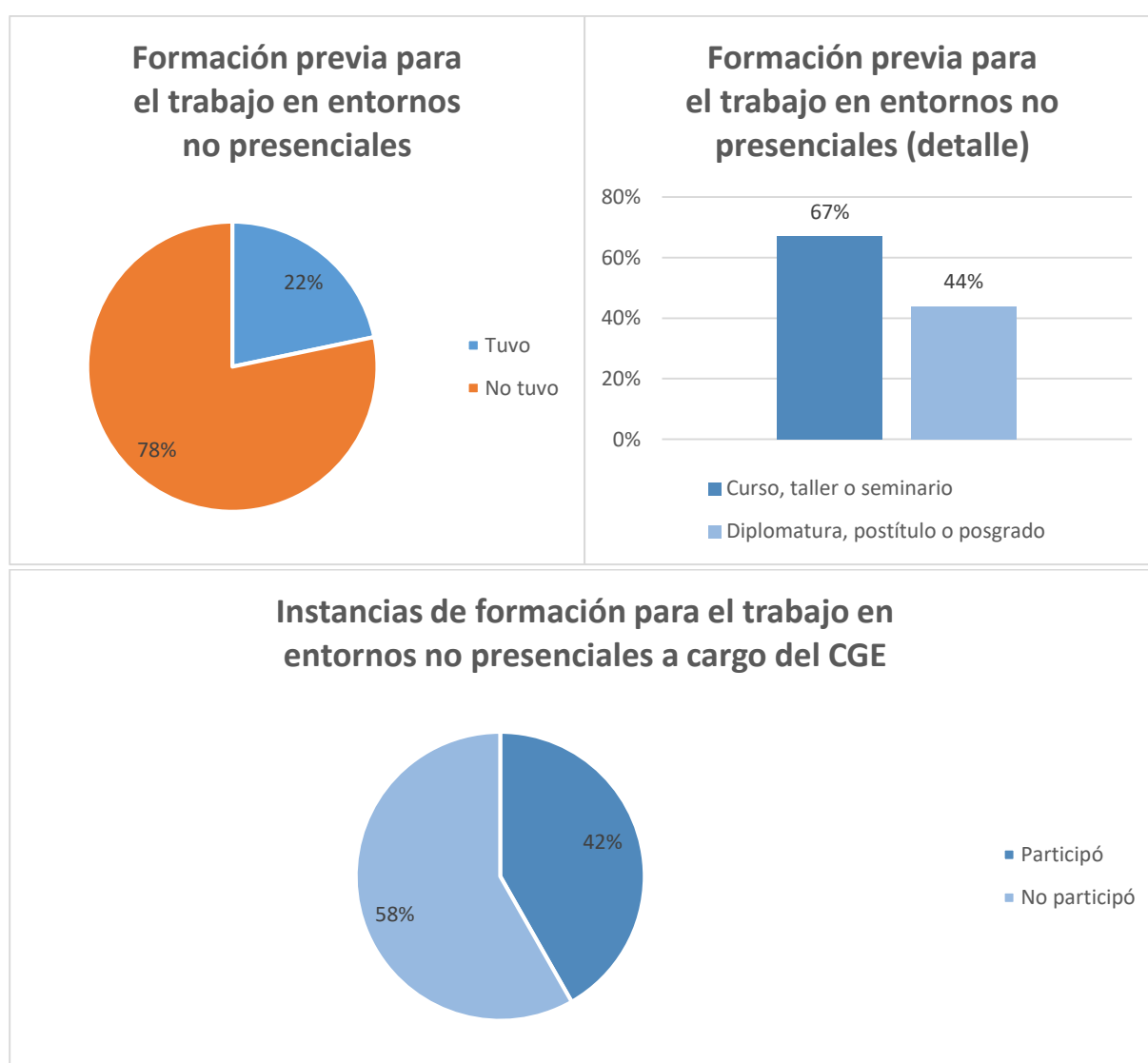


Otro aspecto que podemos destacar con respecto a los cuadernillos es que únicamente un 34% indicó que los mismos fueron utilizados por la totalidad del cuerpo docente, mientras que más de la mitad señaló que fueron utilizados sólo por algunas/os de ellas/os.



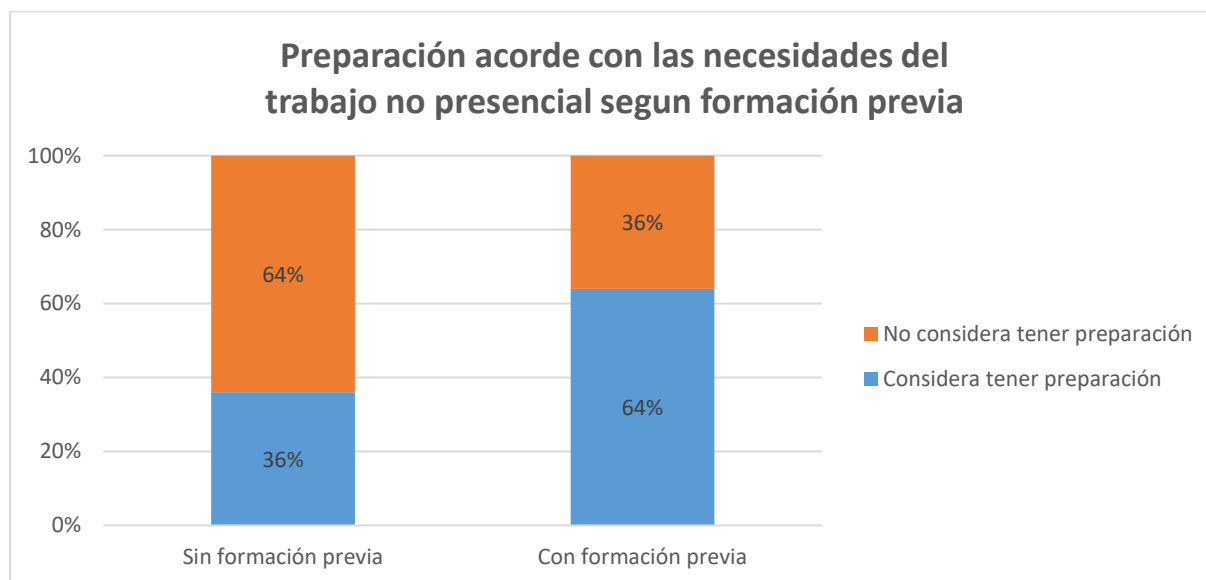
### ***Preparación para el trabajo no presencial***

Con relación a la preparación para el trabajo en entornos no presenciales, solamente un 22% indicó haber cursado instancias previas de formación específica sobre el tema. Dentro de este subconjunto, la mayoría (67%) participó de algún curso, taller o seminario, mientras que menos de la mitad (44%) cursó una diplomatura, postítulo o posgrado. A su vez, un 42% participó de instancias de formación que fueron organizadas por el propio Consejo General de Educación.



Al preguntar si consideraban contar con suficiente preparación para afrontar las necesidades impuestas por el trabajo virtual en cuarentena, las respuestas obtenidas muestran una clara diferencia cuando se compara a quienes transitaban alguna formación previa con quienes no lo hicieron. En el primer grupo, un 64% cree tener la

preparación necesaria, mientras que en el segundo grupo el mismo porcentaje sostiene exactamente lo contrario.



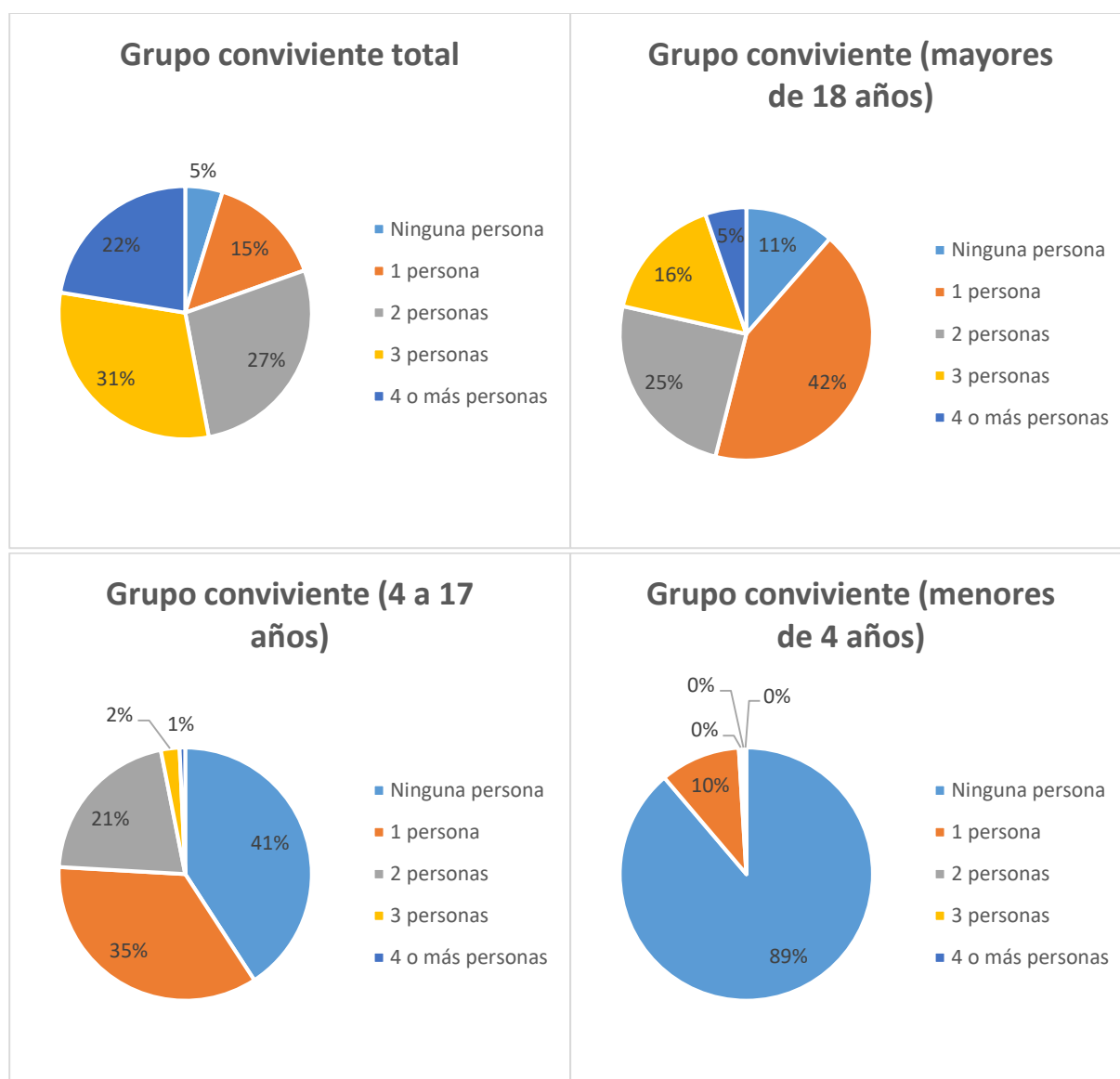
Al igual que ocurrió con la encuesta anterior –dirigida a docentes de aula–, nuevamente se torna necesario reconocer la importancia que han tenido los ámbitos de formación virtual coordinados por el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD), así como también la incidencia que tuvo sobre los mismos –en especial durante la primera mitad de la última década– el acuerdo paritario firmado con la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), todo ello en el marco de una definición política que permitió a un importante número de docentes acceder a las herramientas que hoy forman parte de sus procesos de trabajo en el contexto de la cuarentena.



## CONDICIONES MATERIALES Y DE HÁBITAT

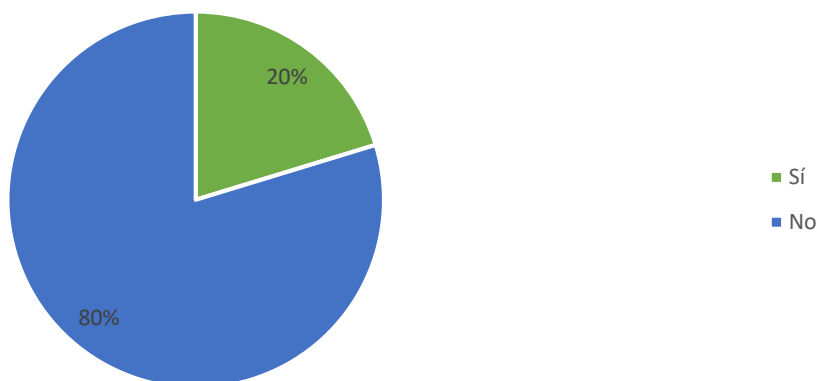
### Grupo conviviente y tipo de vivienda

La conformación del grupo conviviente se muestra bastante heterogénea, aunque es posible identificar algunos datos concretos. Un 90% de quienes participaron de la encuesta no convive con ningún/a niño/a menor de 4 años, en tanto que un 40% tampoco convive con niñas/os o adolescentes en edad de escolaridad obligatoria, o bien convive sólo con una (35%) o dos (21%) personas en el rango de 4 a 17 años. Sí observamos en cambio una alta tasa de convivencia con personas adultas: una (42%), dos (25%) y tres (16%) son las respuestas más comunes.



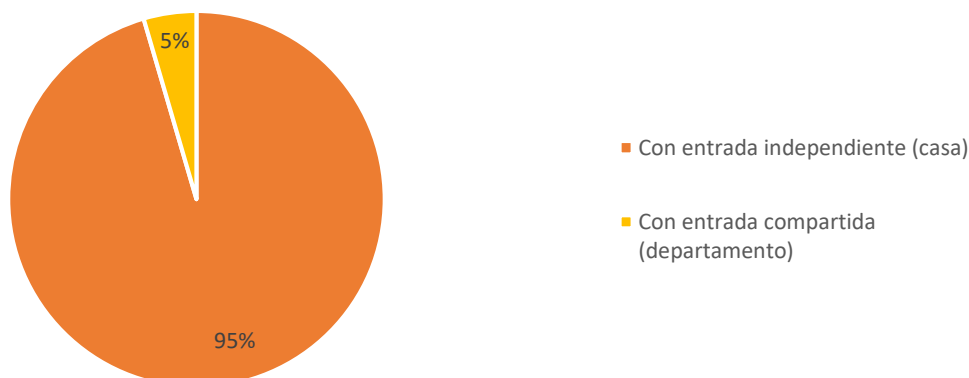
A su vez, dentro del 89% representado por el subconjunto de quienes indicaron convivir con al menos una persona adulta, un 23% comparte su vivienda con otro/a docente, lo cual refuerza la hipótesis acerca de una elevada tasa de conformación de parejas hacia el interior del colectivo docente. Sin embargo, esta conjetura es relativa debido a que no tiene en cuenta la posibilidad de que ese otro/a docente tenga un tipo de vínculo diferente, por ejemplo: padre/madre e hija/o o incluso hermanas/os.

### Convivencia con otra/o docente



Un 95% de las/os docentes en cargos de conducción indicó que vive en una casa (u otro tipo de vivienda similar con entrada independiente), mientras que el 5% restante vive en departamento (es decir, con entrada compartida).

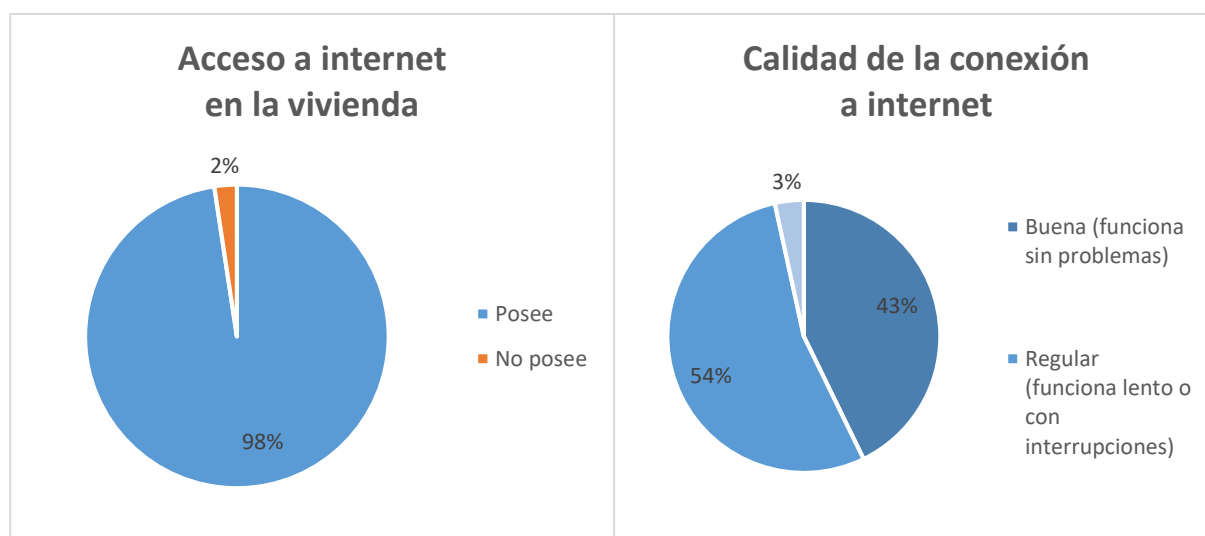
### Tipo de vivienda habitada



### ***Conectividad y dispositivos***

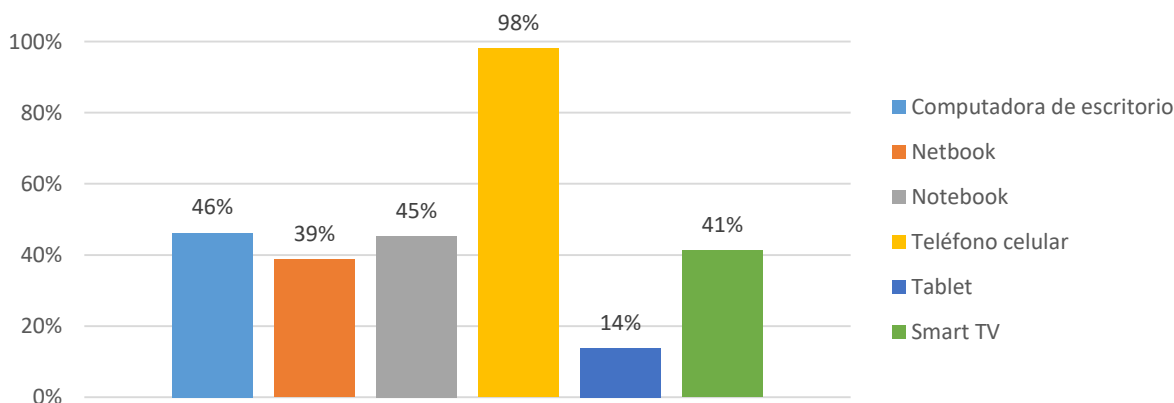
La accesibilidad a internet constituye una variable clave para entender el trabajo docente desde el hogar por medio de entornos o dispositivos que apelan a la virtualidad. Asimismo, la existencia de una conexión en la vivienda no resuelve por sí sola todas las exigencias de este contexto, dado que en muchos casos se requiere además que la conectividad cumpla con ciertos niveles en cuanto a velocidad y estabilidad.

Casi la totalidad (98%) señaló que tiene acceso a internet en la vivienda, aclarando que esto no implica necesariamente la falta de acceso, dado que la variable no considera la posibilidad de conexión móvil mediante el teléfono celular. En cuanto a la calidad de la conexión (velocidad y estabilidad de la misma), en la mayoría de los casos la misma es buena (43%), es decir que funciona sin problemas, o regular (54%), dado que funciona lento o experimenta cortes o interrupciones.

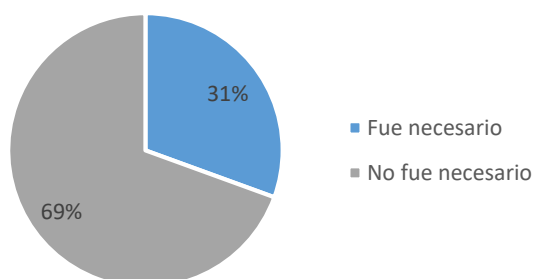


En cuanto a los dispositivos electrónicos o informáticos empleados normalmente para el trabajo no presencial, el teléfono celular resulta el más común (98%), siguiéndole con valores más o menos semejantes la computadora de escritorio (46%), notebook (45%), smart TV (41%) y netbook (39%) –aquí es posible inferir una relación con el Programa “Conectar Igualdad”–, en tanto que una proporción bastante más escasa posee tablet (14%). Con relación a esto, cabe señalar que casi un tercio (41%) dijo que necesitó comprar o pedir prestado algún dispositivo para realizar su trabajo durante la cuarentena, mientras que poco más de la mitad (54%) considera que su equipamiento es adecuado para llevar a cabo las diversas actividades desde el hogar.

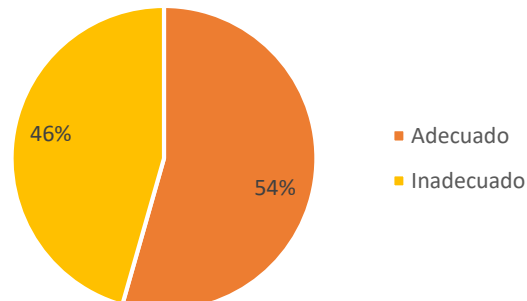
### Disponibilidad de los principales dispositivos electrónicos o informáticos en la vivienda



### Necesidad de compra o préstamo de dispositivos para trabajar en cuarentena



### Adecuación del equipamiento disponible para el trabajo en cuarentena

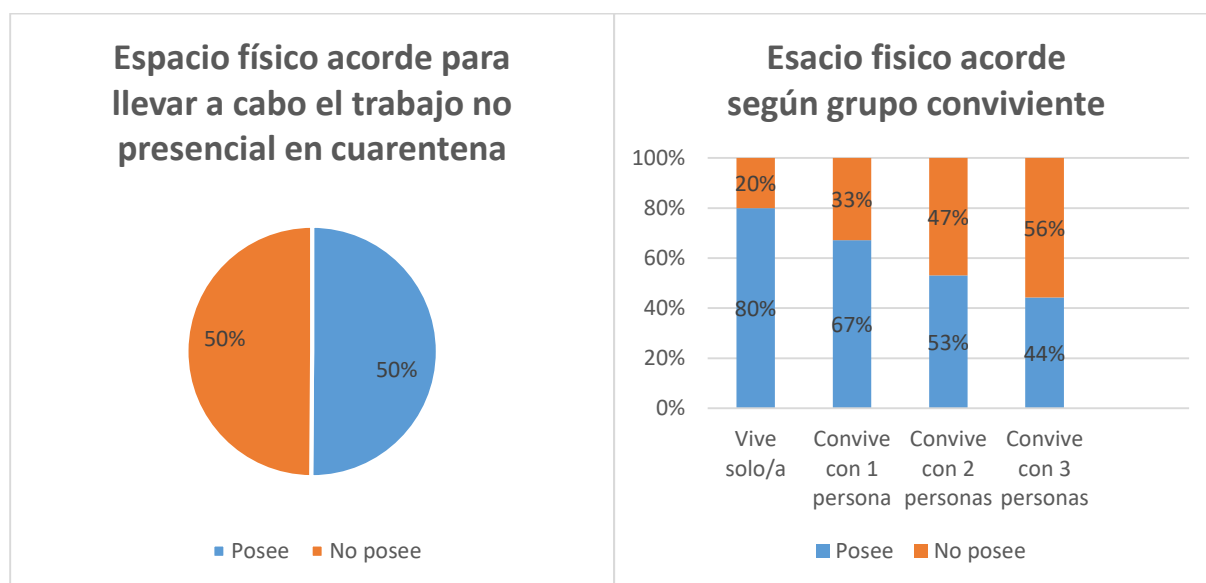


### Espacios y tiempos de trabajo

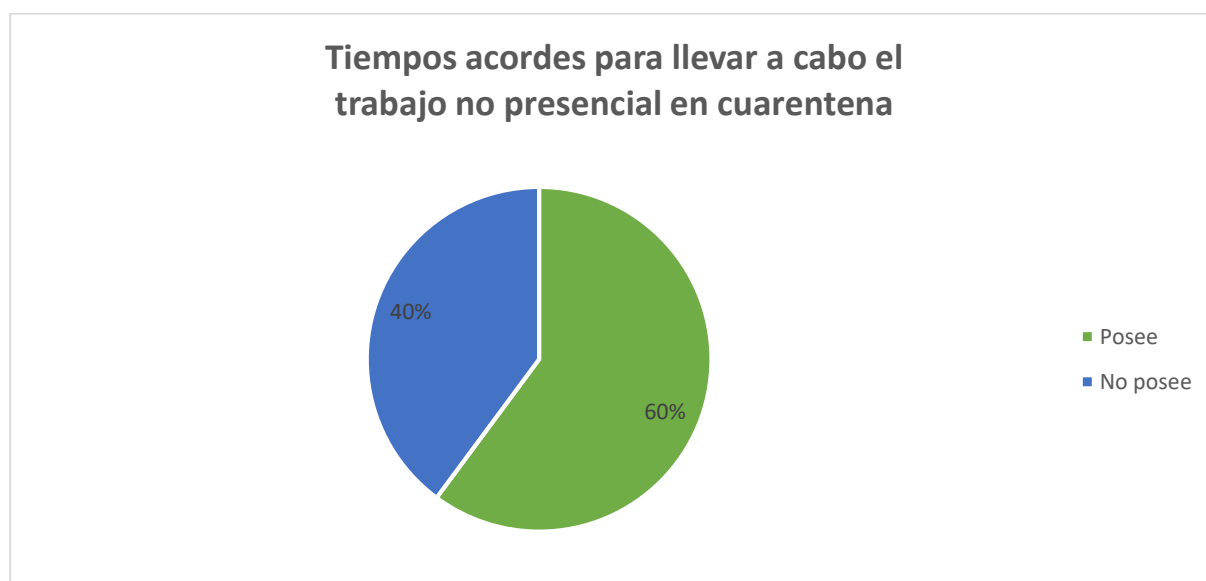
La disponibilidad de los espacios y tiempos necesarios para un adecuado desarrollo de las tareas inherentes al trabajo no presencial también son factores de suma importancia. La encuesta recabó información sobre la existencia en la vivienda de un espacio físico apropiado para tal fin (por ejemplo, una habitación privada con escritorio) y también de momentos acordes (por ejemplo, horarios sin interrupciones ni interferencias). A su vez, estos datos fueron considerados en relación con el grupo conviviente, dado que se encontró una correspondencia entre ambas variables.

La mitad (50%) considera que dispone en la vivienda de un espacio físico acorde para desarrollar su trabajo en forma no presencial. Sin embargo, este porcentaje no es homogéneo si se tiene en cuenta la composición del grupo conviviente: a medida que

aumenta la cantidad de personas disminuye la percepción de contar con el espacio adecuado. Como se puede observar, se pasa de un 80% entre quienes viven solas/os a un 44% entre quienes conviven con tres o más personas.



Con relación a la disponibilidad en el hogar de los tiempos necesarios para desarrollar las actividades inherentes al cargo de conducción, el 60% dice contar con tiempos acordes para cumplir con estas obligaciones. A diferencia de lo que observamos respecto del espacio físico, en este caso el tamaño del grupo conviviente no incide sobre esta otra variable.

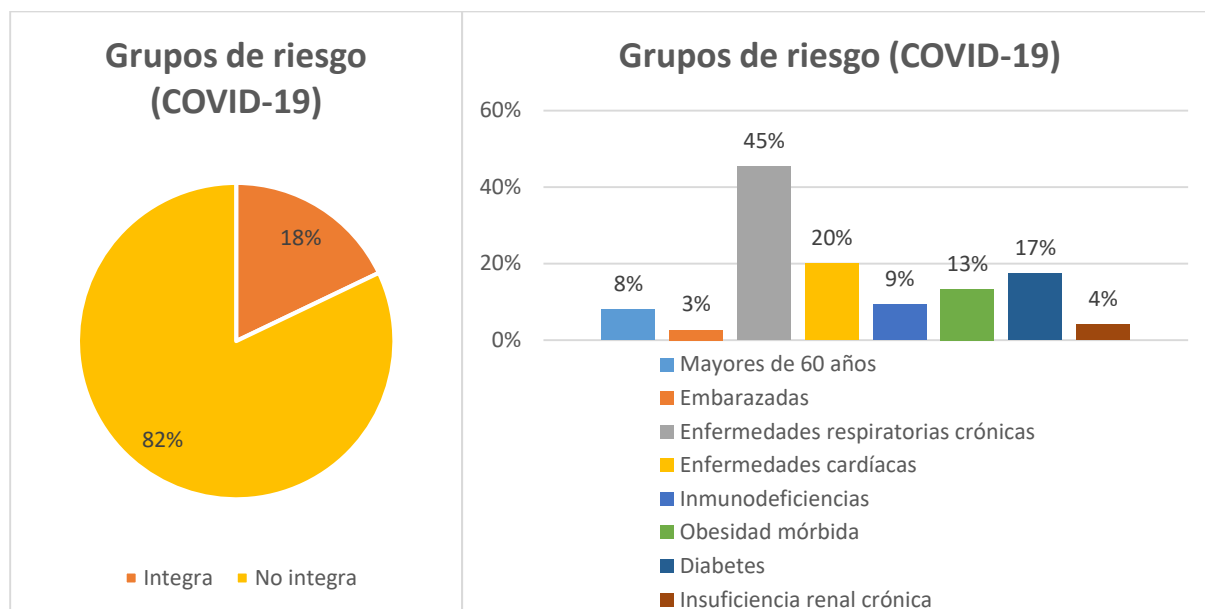


## CONDICIONES PSICOFÍSICAS Y SOBRECARGA LABORAL

Los cambios en el proceso de trabajo debido al pasaje desde su formato habitual al contexto no presencial de la virtualidad, en especial cuando se dan de manera imprevista a causa de una emergencia sanitaria, conllevan inevitablemente consecuencias sobre las condiciones psicofísicas de las/os trabajadoras. En tal sentido, buscamos por medio de la encuesta relevar estos efectos de manera general, dado que un estudio más exhaustivo sobre el impacto de la cuarentena sobre la salud laboral implicaría una serie de cuestiones técnicas y metodológicas que aquí no han sido puestas en juego.

### Grupos de riesgo (COVID-19)

Teniendo presente las definiciones de las autoridades sanitarias nacionales y provinciales respecto del COVID-19, un 18% indicó que integra al menos uno de los diferentes grupos de riesgo: el más numeroso comprende a quienes padecen enfermedades respiratorias crónicas (45%), seguido de las enfermedades cardíacas (20%), diabetes (17%), obesidad mórbida (13%), inmunodeficiencias (9%), mayores de 60 años (8%), insuficiencia renal crónica (4%) y embarazadas (3%).



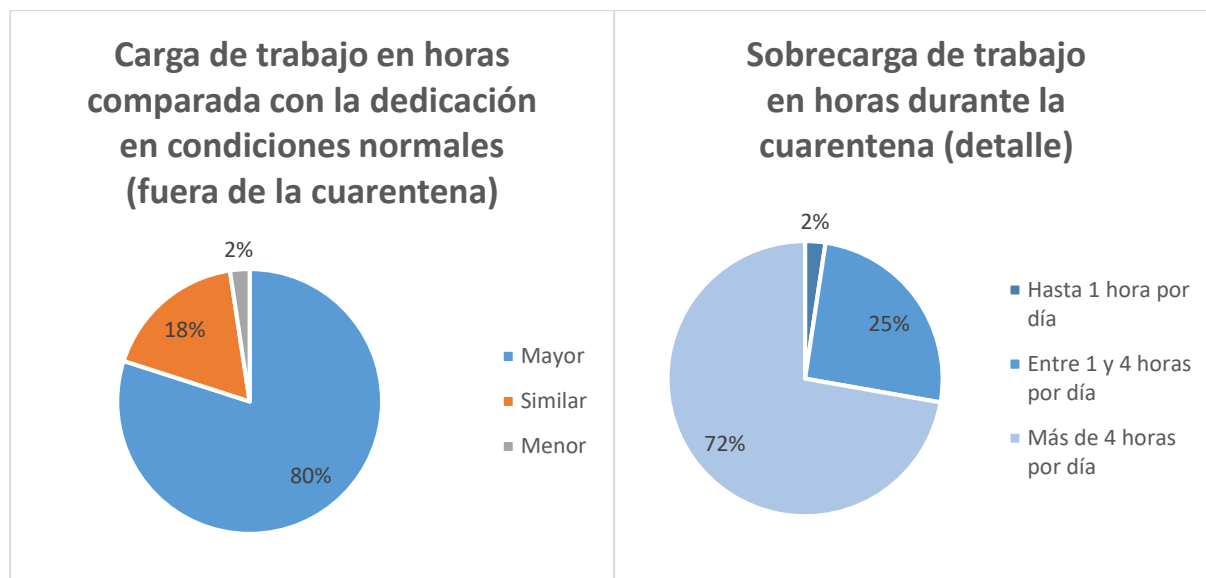
### Sobrecarga de trabajo

Uno de los fenómenos que tiende a profundizarse en el contexto de la cuarentena y que se observa de manera especial en el caso de la docencia es la sobrecarga de trabajo, entendida aquí como una mayor cantidad de horas destinadas por día a diversas actividades laborales, entre las que se incluyen en este caso la coordinación

de todos los procesos institucionales, comunicación con el cuerpo docente y las autoridades superiores, tareas administrativas habituales, etc.

La encuesta nos indica que la carga de trabajo es mayor durante la cuarentena que en condiciones habituales en un 80% de los casos, mientras que un 18% dijo que es similar y el 2% restante afirma estar trabajando menos horas.

A su vez, entre quienes indicaron trabajar más en esta etapa hay un 72% que responde tener una sobrecarga mayor a cuatro horas diarias, en tanto que para un 25% la misma es de una a cuatro horas y para el otro 2% de menos de una hora al día.



Por otro lado, una considerable mayoría (92%) sostiene que realiza parte de su trabajo fuera del horario laboral, ya sea a contraturno o en fines de semana y feriados.

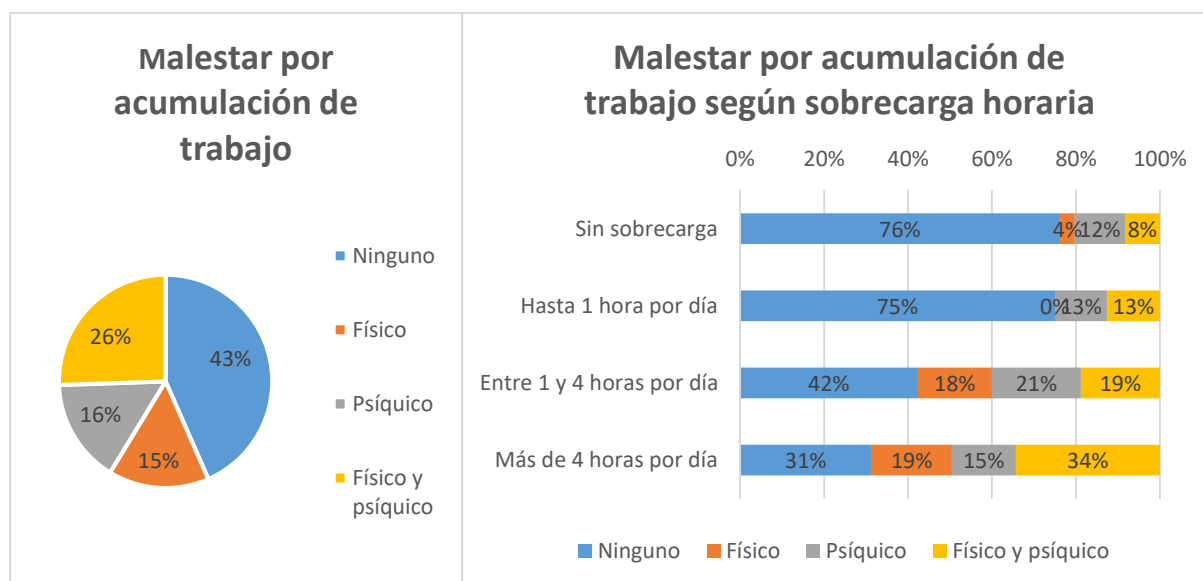
Cabe tener en cuenta al leer estos datos que no existe un mecanismo de control patronal, al menos no en forma directa, sobre la carga de trabajo de cada docente en el ámbito doméstico.

### Sostenimiento del trabajo a contraturno o en días no laborables



### Malestar por acumulación de trabajo

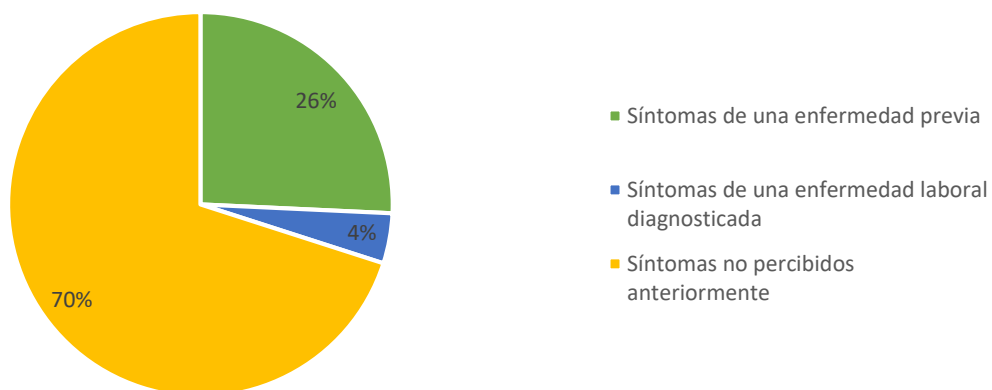
Respecto de las repercusiones psicofísicas de la cuarentena, más de la mitad (56%) respondió haber percibido algún tipo de malestar producto de la acumulación de trabajo: en un 15% de los casos dicho malestar fue físico, en un 16% el mismo fue psíquico y en un 25% fue tanto físico como psíquico. Sin embargo, esta sensación de malestar se incrementa notablemente cuando se agrupan las respuestas según la sobrecarga laboral. Tal es así que quienes no trabajaron una mayor cantidad de horas afirmaron no percibir malestar en un 76% de los casos, mientras que, en el extremo opuesto, quienes sumaron en promedio más de cuatro horas diarias de trabajo percibieron algún tipo de malestar en un 68% de los casos.





Esta percepción de malestar físico o psíquico fue asociada en un 70% de los casos con síntomas no percibidos anteriormente, cuestión que resulta ciertamente preocupante. Para el resto, en cambio, se trató de síntomas de alguna enfermedad previa conocida (26%) o de una enfermedad laboral que ya había sido diagnosticada (4%).

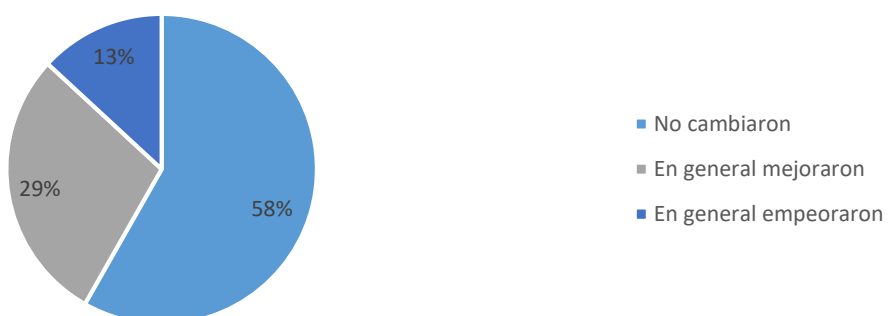
### Identificación del malestar percibido



### Efectos sobre las relaciones interpersonales

En cuanto a la posibilidad de que la dinámica de trabajo en el contexto de la cuarentena haya podido repercutir sobre las relaciones con otras/os compañeras/os del establecimiento, un 58% señaló que las mismas no se vieron afectadas, mientras que un 29% dijo que mejoraron y un 13% que empeoraron.

### Cambios en las relaciones con compañeras/os de trabajo



Estos valores son menos favorables cuando se observan las respuestas sobre cambios en las relaciones con las personas con las que se convive, donde un 34% indica que las mismas empeoraron a causa del trabajo desde el hogar. De hecho, estos porcentajes tienden a aumentar cuando se agrupan las respuestas en función de la sobrecarga laboral.

